



La comunicación y el desplazamiento de las personas con sordoceguera

Viviana Burad



2006

LA COMUNICACIÓN Y EL DESPLAZAMIENTO DE LAS PERSONAS CON SORDOCEGUERA

Contenido

A.- Las personas con sordoceguera, la comunicación, los sistemas comunicativos y los elementos técnicos

-La población con sordoceguera

-La comunicación. El lenguaje y la lengua.

-Algunos sistemas de comunicación

Clasificación de los sistemas de comunicación

.Sistemas alfabéticos

.Sistemas no alfabéticos

.Otros sistemas basados en la lengua hablada

.Otros sistemas basados en la lengua escrita o en el sistema Braille

.Otros sistemas

-Elementos técnicos para personas con sordoceguera

.Elementos técnicos que favorecen la comunicación

.Elementos técnicos que benefician el acceso a la información del medio

.Elementos técnicos que mejoran la movilidad, la orientación y el desplazamiento

B.- El servicio de guía interpretación

- Guía interpretación

.Conceptos generales

.Cuestiones específicas

.Perfil del guía intérprete

.El mediador y guía intérprete: dos funciones diferentes.

- Técnicas para realizar la guía interpretación

.Técnicas generales para realizar la guía

.Procedimientos específicos para realizar la guía

.Desplazamiento autónomo de las personas con sordoceguera

-Técnicas de contextualización

.Generalidades para realizar descripción visual y auditiva del entorno

.Especificidades en relación a la descripción visual

.Diversos procedimientos a realizar por el guía - intérprete en situaciones específicas

-Técnicas de interpretación

.Pautas generales de interpretación

.Transmisión de información paralingüística

.Preparación de la interpretación

.Propuesta de aspectos a cuidar en algunos sistemas de comunicación:

C.- El guía intérprete y la ética profesional

.Conceptos Generales

.Principios éticos elementales

Bibliografía

A.- Las personas con sordoceguera, la comunicación, los sistemas comunicativos y los elementos técnicos

La población con sordoceguera

Con el objetivo de abordar brevemente la temática referida a las personas con sordoceguera, sus sistemas de comunicación, de acceso a la información del medio, a la movilidad y desplazamiento y la figura del guía intérprete, se realizará una breve clasificación de la población con sordoceguera.

Por razones meramente didácticas, -ya que cada persona sordociega es única y esto dificulta notablemente poder realizar generalizaciones al respecto-, se procede a realizar una categorización en cuatro grupos, para facilitar el ingreso a su estudio y poder advertir con mayor claridad su heterogeneidad.

Se trata de las personas con sordoceguera congénita, personas sordas congénitas con ceguera adquirida, personas ciegas congénitas con sordera adquirida y personas con sordocegueras tardías.

Esto permitirá analizar los efectos que ella produce en el desarrollo del lenguaje, la adquisición de la lengua de su entorno y las dificultades para desplazarse autónomamente.

Personas con sordoceguera congénita

En el caso de las personas con sordoceguera congénita, como su nombre lo indica, el deterioro de la audición y de la visión se produce durante la gestación, es decir que la persona nace con sordoceguera. Pueden quedar comprendidos aquellos individuos que aunque no hayan nacido sordociegos la padecen de manera prelingual, es decir, antes de haber adquirido la lengua que se habla en su entorno.

Ante la carencia de visión y de audición desde esos tiempos, estas personas no logran la adquisición natural de la lengua hablada en su entorno. Por ello, requieren de un proceso de aprendizaje de algún o algunos sistemas comunicativos alternativos, cuyo logro dependerá del grado de compromiso físico y de las habilidades de cada persona.

La lengua de señas táctil o por contacto -que se desarrollará más adelante-, aparece como una forma de comunicación importante para que puedan expresar sus sentimientos, sus preferencias, sus pensamientos, sus ideas.

En este punto, se plantea la importancia de vincularlos desde muy temprana edad, con una persona sorda, señante nativa de la lengua de señas, para que pueda aprenderla y adaptarla a su modalidad táctil y así estimular la comunicación. Esto impediría que quedara aislada de su entorno.

Personas sordas congénitas con ceguera adquirida

Se trata de las personas que nacen sordas y adquieren posteriormente la ceguera. Este es el grupo más numeroso. En esta situación, y en el mejor de los casos, es probable que ya hayan adquirido la lengua de señas usada por la comunidad sorda de su país o haber aprendido, previo a adquirir la ceguera, la lengua hablada y/o escrita empleada por la comunidad oyente.

En el primero de los casos adaptarán la lengua de señas, de acuerdo a cuál sea su situación visual actual, por ejemplo, la reducción de su campo visual o la pérdida total de la visión.

En el segundo supuesto, continuarán utilizando la lengua hablada o escrita con adaptaciones de acuerdo a la mayor o menor presencia de restos visuales o auditivos.

Personas ciegas congénitas con sordera adquirida

En estos casos, la ceguera se produce durante la gestación mientras que la sordera se manifiesta posteriormente. Por tratarse de personas que han sido inicialmente ciegas, se entiende que han adquirido la lengua hablada y que conocen el sistema Braille. Entonces, sobre estas formas de comunicación, se estructurarán los nuevos sistemas comunicativos a utilizar.

Es probable que desconozcan la lengua de señas y puede resultarles útil su aprendizaje para realizarla sobre la palma mano, el brazo o el hombro. Esto les permitiría adquirir velocidad en la comunicación.

Personas con sordoceguera tardía

En este último caso, la sordoceguera se presenta de manera postlingual, es decir, después de haber adquirido la lengua hablada en su entorno social, y probablemente, ya se haya aprendido la lengua escrita y la lectura.

Por ello, generalmente, suelen conservar estos sistemas comunicativos y adaptarlos a esta nueva situación.

A raíz de que esta problemática, como puede advertirse claramente, afecta la comunicación, el acceso a la información del medio, el desplazamiento, orientación y movilidad, la población con sordoceguera puede acceder a los servicios de guía interpretación, con el fin de neutralizar o atenuar sus consecuencias.

La comunicación. El lenguaje y la lengua.

Actualmente existe en la sociedad, una tendencia a otorgarle al término comunicación una connotación positiva, como algo bueno y deseable, mientras que en el otro polo, la incomunicación es vista como la causa de todos los problemas derivados de las relaciones humanas.

El término proviene del latín *communicare* que significa participar en común, poner en relación. De hecho, se considera que la comunicación es la matriz en la que están enclavadas todas las actividades humanas.

La comunicación es el proceso de continuo intercambio en el que participan los seres humanos compartiendo y generando significados mediante la utilización de múltiples sistemas de signos. Esto le permite al hombre construir las experiencias que definen su yo y la concepción del mundo (Lescano, E., 2003).

A raíz de la importancia dada a la temática en esta era, es que Paul Watzlawick, Jeanet Helmick Beavín y Don D. Jackson, definieron en 1981 los cinco axiomas de la teoría de la comunicación:

- 1.- No es posible no comunicar. Como mínimo se comunica que no se quiere comunicar.
- 2.- Los elementos de la comunicación: 1) contenido en tanto transmisión de datos; 2) ambiente que rodea el mensaje y relación entre los comunicantes.
- 3.- La naturaleza de una relación depende de cómo se ordene la secuencia de actos comunicativos.
- 4.- La comunicación humana es tanto verbal como no verbal en tanto comunicación analógica y digital.
- 5.- La comunicación es simétrica o complementaria. Se da en una relación de poder idéntica o un individuo detenta mayor poder.

De estos axiomas descriptos por los investigadores mencionados se toman dos:

- a) Es imposible no comunicar. Toda conducta comunica: el silencio comunica, la ausencia comunica, el contexto comunica.
- b) Nos comunicamos con códigos analógicos. Entre ellos, la mímica, los gestos, los elementos paraverbales, la postura corporal, la mirada, incluso el tono muscular, la vestimenta, el maquillaje.

Es decir que el ser humano, en forma consciente o no, emite mensajes con el cuerpo que permiten establecer una comunicación no verbal. Así, los gestos, las expresiones faciales, los ojos, la forma de la mirada, el tamaño de las pupilas, la postura del cuerpo, la distancia o acercamiento hacia el espacio personal del otro, el contacto físico, comunican. Entonces, puede decirse que existe una comunicación sin palabras, que permite transmitir a otros mensajes, emociones, sensaciones.

A raíz de las dimensiones que ha adquirido la temática de la comunicación no verbal, es que los especialistas han realizado estudios específicos sobre la kinésica, la oculésica, la vocálica, la proxémica, la háptica, la olfática y la cronémica.

En este sentido, la kinésica estudia los tipos de movimientos que se realizan, los gestos.

La oculésica se refiere a los ojos, a la significación de la mirada y su dirección, al tamaño de las pupilas.

La vocálica, estudia el tono de la voz, la duración, el volumen, el ritmo.

Todos estos aspectos constituyen pistas que transmiten mensajes que comunican.

Por otra parte, la proxémica, analiza el uso del espacio personal y sus categorías, -público, social, personal e íntimo-, y la forma en que esto comunica. Es decir que defender ese espacio o introducirse en el del otro, constituyen también actos de comunicación no verbal.

En sentido similar, la háptica estudia el contacto corporal como forma de comunicación.

Mientras que la olfática, estudia los efectos comunicativos de los perfumes y los olores de las personas.

Por último, la cronémica, es el estudio del uso y percepción del tiempo, que también forman parte de la comunicación no verbal.

Como puede advertirse, todos estos aspectos de la comunicación no verbal adquieren una dimensión inusitada en la interacción de y con las personas con sordoceguera.

Por otra parte, la semiótica constituye la ciencia que estudia cómo se crean y se comprenden significados. La palabra semiótica proviene del término griego *semeion* que quiere decir signo. Ella se ocupa de toda forma de comunicación con signos, sea que se trate de signos lingüísticos como no lingüísticos y abarca el estudio de diferentes tipos de lenguajes, musical, visual, gestual o corporal, como también el lenguaje verbal, entre otros.

El lenguaje verbal es una facultad humana que le permite al hombre representar su pensamiento y comunicarlo a través de un sistema de signos. Desde una perspectiva chomskyana, es innato en el hombre, inmutable, universal, no se aprende sino que se desarrolla, no se olvida y puede ser manifestado con cualquier lengua y en forma independiente del canal que se utilice para su vehiculización -auditivo oral, viso-espacial, o táctil-.

Las lenguas constituyen formas particulares de manifestación de la facultad del lenguaje y se adquieren en forma espontánea, y no por aprendizaje sistemático, sino en el marco de una comunidad lingüística y cultural que está en el entorno.

Por ello, en forma natural, los diferentes grupos humanos existentes en el mundo, de acuerdo con las características del lugar donde viven, forma de vida, costumbres, necesidades y con el objeto de comunicarse, establecen convenciones que gracias a un proceso evolutivo y de uso continuado terminan por convertirse en signos lingüísticos regidos por normas de diferente índole. A este sistema de signos estructurado por normas que materializan el lenguaje verbal se le denomina lengua.

La lengua es la que permite la comunicación verbal, que es una necesidad humana esencial. De hecho, no existe sociedad humana en la que sus integrantes no establezcan actos de comunicación. Es a través de ella que se pueden realizar intercambios de ideas, sentimientos y emociones y tener conciencia de la presencia de otro ser humano.

En condiciones comunes, la audición constituye la vía sensorial por excelencia para el desarrollo del lenguaje verbal y la adquisición de la lengua de carácter hablado.

Ante la imposibilidad de utilizar el canal auditivo, por la presencia de una pérdida total o parcial de la audición, los seres humanos cuentan todavía con la posibilidad de utilizar el canal visual como medio sustituto. Por esta razón, la lengua que se estructura, en estos casos, es necesariamente, de carácter viso espacial.

Si a esto se agrega una dificultad en el canal visual, que constituye el medio alternativo para lograr la comunicación mediante la lengua de señas, la cuestión adquiere una dimensión de mayor complejidad.

Con todo esto, se puede arribar a la conclusión de que un deterioro visual y auditivo genera problemas bastante serios para la comunicación verbal, ya que para que ella exista se necesita la presencia de varios elementos a saber: el enunciador y el coenunciador, el canal, el mensaje, el código y el contexto.

En el caso de las personas sordociegas, la comunicación verbal se ve interferida, a raíz de la dificultad en dos de los elementos de la comunicación: en primer término, el canal, -que es el medio auditivo oral o alternativamente el visual-, y en segundo término, el código, -que es la lengua-. A esto se suma la imposibilidad de percibir el contexto. La consecuencia de esta situación es clara: el mensaje no puede ser comprendido. Esto bloquea la comunicación y la interacción entre el enunciador y el coenunciador.

Pero, el hombre con su inteligencia, pudo encontrar una solución alternativa: estimular el tacto para lograrla. Es decir, que la presencia de la sordoceguera obliga al individuo a hacer uso de un canal tradicionalmente no utilizado con fines comunicativos verbales: el canal táctil.

El sentido del tacto se extiende por toda la piel y mantiene al hombre en permanente contacto con la realidad. Está compuesto por terminaciones nerviosas que emiten estímulos al cerebro. Para las personas con sordoceguera, las manos y las yemas de los dedos, por su sensibilidad, se convierten en el tesoro más valioso para comprender el entorno. El uso constante de este sentido para obtener información del medio, desarrolla hábitos nerviosos, cerebrales y musculares que mejoran la capacidad de acceso al contexto, el desarrollo de la cognición y la memoria. De esta manera el tacto para la persona sordociega, es el sentido y el medio que sustituye a sus ojos y a sus oídos.

Por otra parte, el olfato, -que es otro de los sentidos de la distancia juntamente con el sentido visual y el

auditivo-, permite captar olores y fragancias que informan y advierten situaciones. Es el primero que se manifiesta al nacer y el último que acompaña al hombre al momento de fallecer. Estimula la memoria y se encuentra muy ligado a la vida afectiva.

A su vez, el sentido del gusto ayuda a la captación de sabores pero también a través de él, se experimentan emociones. Además, ayuda a elegir, discernir y seleccionar, estimula la curiosidad y desarrolla la sensibilidad. Por su intermedio, no solo pueden catarse sabores sino también el frío, la humedad, la dureza, el calor, la sequedad, la suavidad.

Como puede observarse, tanto el tacto, como el olfato y el gusto resultan de suma importancia para las personas con sordoceguera.

Otros sentidos que adquieren relevancia también, son el cinestésico y el del equilibrio.

El primero es el sentido de lo muscular, del movimiento que permite conocer la propia posición del cuerpo en el espacio.

El segundo, es el sentido de la estabilidad, que faculta al hombre a mantenerse de pie en forma segura y esto es esencial para lograr la movilidad.

Gracias a la ley de la compensación, y específicamente en el caso de las personas con sordoceguera, los sentidos que permanecen intactos asumen las funciones de aquellos que están afectados. Y su desarrollo potenciado puede ayudar a mantener activa la mente. De aquí la importancia de que las personas sordociegas los estimulen en su máxima expresión.

La heterogeneidad del grupo constituido por personas sordociegas permiten entender que existan múltiples sistemas de comunicación utilizados por ellas. Algunos serán particulares y exclusivos, por el hecho de haber surgido del interior de experiencias personales mientras que otros serán de uso más generalizado dentro de este colectivo humano.

Cierto es que la comunicación es la base para el aprendizaje, para la adquisición de conocimientos y para el establecimiento de relaciones interpersonales y cada individuo sordociego desarrollará su sistema de comunicación, y en el mejor de los casos, esto dependerá de cuál haya sido su lengua primera, es decir, la que más usa, la que conoce mejor, con la que piensa y sueña y con la que se identifica como hablante nativo. Esto a su vez está supeditado al momento en el que se haya presentado la sordoceguera.

Clasificación de los sistemas de comunicación

Cada tipo de sordoceguera y cada persona que la padezca, es única y esto definirá el sistema de comunicación a utilizar de acuerdo con su propia experiencia de vida y sus circunstancias personales. La importancia de abordar este tema radica en que el guía intérprete debe conocerlos para poder definir y organizar con anticipación su labor.

Los sistemas de comunicación utilizados por las personas sordociegas son tan heterogéneos como ellas y se pueden clasificar en distintos grupos para realizar un estudio más didáctico de la cuestión.

Desde una forma de categorización se los agrupa en dos distinguiendo solamente los sistemas alfabéticos y los no alfabéticos. Otra categorización los divide en más de cuatro grupos a saber: sistemas alfabéticos, no alfabéticos, sistemas basados en la lengua hablada, sistemas basados en la lengua escrita o en Braille. Ambas formas de agruparlos contienen los mismos sistemas de comunicación.

En este trabajo se aborda la segunda modalidad siguiendo la clasificación establecida por la Organización Nacional de Ciegos de España -ONCE-, presentándolos de la siguiente manera:

Sistemas alfabéticos: son aquellos en los que la comunicación se realiza letra por letra y por ende son lentos. Siguen la estructura de la lengua hablada y escrita. Ellos son el alfabeto dactilológico o deletreo alfabético, que pueden abarcar el canal visual, o el táctil en el espacio o el táctil en la palma de la mano.

También se encuentra dentro de este grupo, la escritura en letras mayúsculas, el dedo como lápiz, el alfabeto lorm, el Braille manual o táctil, el Malossi y el Morse. Algunos autores colocan dentro de esta categoría a las tablillas alfabéticas.

Sistemas no alfabéticos: como su nombre lo indica no están basados en el alfabeto y por tanto son más ágiles. Se trata de la lengua de señas y sus adaptaciones: lengua de señas táctil o por contacto o apoyada; lengua de señas en campo visual reducido; lengua de señas a corta distancia y lengua de señas apoyada en la muñeca.

Otros sistemas basados en la lengua hablada: se trata de la lengua hablada adaptada, la lectura labial y el Tadoma.

Otros sistemas basados en la lengua escrita o en el sistema Braille: se realizan en papel o a través de medios técnicos.

Otros Sistemas: el Dactyls y el Bimodal.

Sistemas alfabéticos

Los sistemas alfabéticos, como se dijo anteriormente, se basan en el deletreo del mensaje escribiendo letra por letra y siguiendo la estructura de la lengua hablada y escrita y son los siguientes:

- Sistema dactilológico:

El sistema dactilológico en sentido general es el alfabeto realizado en forma manual en el que cada letra adopta una configuración de la mano y de los dedos. Generalmente, se utiliza para deletrear palabras que no tienen seña específica en la lengua de señas. Pueden ser unimanuales o bimanuales. En el alfabeto manual o dactilológico argentino la mayoría de los caracteres se realizan con una mano y algunos con las dos.

- Sistema dactilológico visual en el espacio señante adaptado:

Se trata del mismo sistema dactilológico usado por la comunidad sorda realizado en el espacio señante. Sus adaptaciones y utilidad dependerán de las condiciones visuales de la persona sordociega.

Los interlocutores deben ubicarse enfrentados y la distancia dependerá de las necesidades de cada usuario del servicio. Se recomienda realizarlo dentro de un espacio fácilmente perceptible. Se debe ubicar la mano y la boca cerca de la cara de la persona sordociega para facilitar también la lectura labial y para que se pueda englobar toda la información en una misma mirada. Se recomienda disminuir la velocidad y no ampliar el espacio señante. Generalmente este sistema es utilizado por personas sordas que adquirieron la ceguera con posterioridad.

- Sistema dactilológico táctil o en palma:

Se trata del mismo sistema dactilológico adaptado a la palma de la mano para que esta lo perciba mediante el tacto. Las adaptaciones tienen que ver con la búsqueda de posiciones que signifiquen el menor desgaste posible tanto para la persona sordociega al momento de percibir cada letra mediante el canal táctil como para el interlocutor al momento de ejecutarlas.

- Sistema dactilológico táctil en el espacio:

Las letras se realizan en el espacio señante pero la persona sordociega toca la mano para percibirlas y así reconocer cada una de las letras con su mano. Ambos interlocutores se colocan enfrentados. Conviene realizarlo de forma lenta para que se pueda reconocer cada letra y pasar a la siguiente. Además, suele utilizarse una señal para comunicar que se ha entendido la letra, como por ejemplo, un movimiento con la cabeza o un breve apretón en la mano que deletrea.

- Escritura en letras mayúsculas:

El interlocutor recibe el mensaje con su dedo índice en el centro de la palma de la mano. Se utilizan letras mayúsculas de imprenta, tratando de hacer el menor número posible de trazos y levantando lo menos posible el dedo de la palma. Se utiliza la estructura de la lengua hablada y escrita como si se estuviera escribiendo con el alfabeto ordinario. La velocidad dependerá de cada caso. Puede realizarse una pausa después de cada palabra para facilitar la comprensión.

Como este sistema se estructura sobre las lenguas hablada y escrita, la persona sordociega debe conocerlas previamente. No es útil para personas con sordoceguera congénita o para quienes solo conocen el sistema de lectoescritura Braille ni tampoco para personas analfabetas. Pero sí para quienes son ciegos congénitos con sordera adquirida o para personas que adquirieron la sordoceguera en forma tardía.

- El dedo como lápiz:

El interlocutor toma el dedo índice de la persona sordociega y escribe con él como si fuera un lápiz. Puede

realizarse en letras mayúsculas o minúsculas. Se puede escribir en el espacio, sobre la palma de la persona sordociega, en la palma de su interlocutor o sobre una superficie. Como puede observarse, se deben conocer previamente las lenguas hablada y escrita.

Este sistema parece aportar mayor información ya que recibe la forma de las letras y percibe el movimiento de la mano estimulando el sentido propioceptivo.

- Alfabeto Lorm:

Cada letra del alfabeto corresponde a puntos imaginarios en la palma y dorso de la mano de la persona sordociega. Algunas letras se acompañan con movimiento de la mano. El interlocutor deletrea letra por letra haciendo presión en determinados puntos de la mano. La persona sordociega presenta su mano en posición vertical, con los dedos hacia arriba y un poco separados.

- Sistema Braille táctil o manual:

Se trata de otro sistema alfabético que se basa en el sistema Braille tradicional de lectura y escritura en relieve, adaptado de manera que pueda ser percibido a través del tacto.

Una de las adaptaciones consiste en la utilización de los dedos índice y medio del receptor sordociego, de manera que cada una de las tres falanges de estos dos dedos equivalga a un punto Braille y al ser tocadas por el interlocutor representen cada uno de los elementos de dicho código.

Otra adaptación consiste en emplear los dedos índice, anular y medio de ambas manos del interlocutor sordociego para representar los 6 puntos Braille de una celda imaginaria de acuerdo con los elementos del código Braille tradicional. Generalmente es utilizado por las personas ciegas congénitas con sordera adquirida quienes ya conocen y usan este sistema para acceder a la información impresa.

- Sistema Malossi:

Este sistema está basado en la ubicación de las letras del abecedario y de los números de 0 a 9, en las falanges de los dedos de la mano y otros puntos de ésta, los cuales tocados a través de golpes suaves con la yema de los dedos y rápidos pellizcos permiten formar las palabras.

Como facilitador del uso de este sistema, la persona sordociega puede utilizar un guante que tiene impresas las letras y números en el lugar en que se debe hacer el contacto para cada una de ellas.

- Sistema Morse:

Se trata de la representación del alfabeto mediante puntos y rayas presentados en forma sistemática. Presenta dos adaptaciones para ser utilizado por personas sordociegas:

a) el interlocutor da un toque con la punta de su dedo índice sobre la mano de la persona sordociega para representar el punto del sistema Morse.

b) La raya se transforma en un golpe que efectúa el emisor con la punta de su dedo sobre la palma de la persona sordociega.

- Sistema de tablillas alfabéticas:

Se trata de un sistema alfabético para el cual se utilizan unas tablillas que contienen las letras y números en alto relieve en español o en Braille, sobre las cuales se desplaza el dedo índice de la persona sordociega de manera que a través de la yema de sus dedos ella perciba de modo táctil cada una de las letras que conforman las palabras del mensaje. Algunos especialistas consideran que no es un sistema de comunicación en sí mismo sino que solamente es un recurso.

Sistemas no alfabéticos

Los sistemas no alfabéticos, a diferencia de los anteriores, no se realizan letra por letra sino mediante la lengua de señas. Ella permite transmitir conceptos completos y señas en una relación significativa - significado. Supone mayor velocidad en la producción y la comprensión global del mensaje. Este sistema puede ser percibido por la persona sordociega en forma visual o en su variante o modalidad táctil.

- Lengua de señas:

La lengua de señas es un sistema arbitrario de señas y por medio de él la mayoría de las personas sordas

realizan sus intercambios comunicativos cotidianos. Es un sistema lingüístico alternativo que no depende del sistema de representación acústico. A través de él se transmiten patrones culturales, valores sociales y formas de comportamiento de la comunidad sorda. Es una lengua viso espacial, porque utiliza la vista y el espacio para manifestarse, usando las manos, el rostro y el cuerpo. Tiene su propia organización gramatical y es de carácter secuencial y simultáneo. Secuencial, porque sus constituyentes se presentan uno detrás de otro. Simultáneo, porque también aparecen unos sobre otros. Estas características son propias de las lenguas que se articulan en el espacio. Por ello se denominan lenguas tridimensionales.

María Ignacia Massone explica que la lengua de señas es una lengua legítima, con su propia gramática, creada y transmitida de generación en generación, que las personas sordas usan como medio primario de comunicación. Se caracteriza por ser independiente de la lengua hablada y por ello es autónoma en su estructura. Sus rasgos no manuales adquieren funciones expresiva y discursiva y esto les otorga valor lingüístico. Se manifiesta en una dimensión viso espacial. De manera meramente ilustrativa se menciona que existen en el mundo al menos 193 lenguas de señas diferentes y estas constituyen una de las tantas lenguas ágrafas del planeta (Massone, M. I., 2000, 2003).

Para que este sistema sea utilizado por las personas sordociegas, se deben realizar algunas variantes que adapten la lengua de señas a la situación sensorial y a las necesidades propias de este grupo humano. Estas variantes o modalidades hacen que pueda ser utilizada por la persona con sordoceguera.

Estas adaptaciones se refieren al espacio donde se produce esta lengua, como por ejemplo, en la mano por contacto, a corta distancia, apoyada en la muñeca o en espacio señante reducido y a distancia.

Vale aclarar, que aún con variantes, se trata de la misma lengua de señas de las personas sordas aunque algunas señas presentan también adaptaciones. Estas modalidades se denominan lengua de señas táctil o por contacto, la lengua de señas en espacio señante reducido y a distancia, la lengua de señas a corta distancia y la lengua de señas apoyada en la muñeca.

- Lengua de señas táctil o por contacto:

La lengua de señas táctil o por contacto, es la misma lengua de las personas sordas adaptada al sentido del tacto para que pueda ser percibida por la persona sordociega. Puede realizarse en una o en ambas manos.

La persona sordociega coloca sus manos sobre las de su interlocutor siguiendo el movimiento de sus manos. Ambos deben estar enfrentados y ubicados cerca uno del otro para evitar mantener los brazos estirados. Se puede usar silla con apoyabrazos o una mesa auxiliar donde posar los codos. La espalda debe permanecer bien apoyada.

El enunciador no debe sujetar los dedos de la persona sordociega y resulta conveniente señalar en una amplitud intermedia, para evitar cansancio físico y aportar claridad al mensaje.

También la velocidad debe ser menor. Para todo esto, el espacio señante debe reducirse. El sistema dactilológico solo se utiliza como ayuda para expresar significados que no tengan seña específica.

Se utilizará este sistema según las necesidades y preferencias de la persona sordociega.

Durante su uso se debería tener en cuenta que uno de los elementos propios de la lengua de señas, uno de sus constituyentes, son expresados por segmentos del cuerpo diferentes a las manos, que se llaman rasgos no manuales, que constituyen los movimientos de la cara y el cuerpo y que tienen valor lingüístico. Estos no pueden ser percibidos por la persona sordociega si no son expresados de forma perceptible para ella, razón por la que deben ser explicitados.

- Lengua de señas en espacio señante reducido y a distancia:

También es un sistema no alfabético que consiste en la realización de la lengua de señas dentro de un marco espacial más pequeño y a una mayor distancia, para que pueda ser percibida por la persona sordociega a través de su resto de visión, cuando su campo visual se ha ido estrechando o reduciendo.

Generalmente este sistema es utilizado por las personas con síndrome de Usher o Refsum que presentan estrechamiento del campo visual, ceguera nocturna, encandilamientos y dificultades de adaptación a los cambios de iluminación. En estos casos, se pierde la visión periférica y se conserva la central. De aquí la importancia de ubicarse a distancia según las necesidades visuales de la persona sordociega.

Los movimientos de las manos no deben ser demasiado amplios precisamente para que no salgan del campo de visión del interlocutor sordociego. Es decir que el espacio señante se reduce quedando comprendida la cabeza, los hombros y la parte superior del tronco del señante aunque puede reducirse aún más. Es importante

que no se produzcan movimientos fuera de este espacio como también que la producción sea más lenta con el fin de priorizar la claridad del mensaje.

En esta modalidad quien esté produciendo el mensaje necesita un intenso nivel de luz direccionada de tal forma que no produzca encandilamiento a la persona sordociega. Se recomienda el uso de ropa que en su parte superior sea de color blanco o negro lisa para lograr contraste con el tono de la piel del señante evitando también el uso de accesorios llamativas o distintivos identificatorios que produzcan reflejos. Esta modalidad puede estar acompañada por la labialización y el uso del alfabeto dactilológico.

- Lengua de señas a corta distancia:

Este sistema es utilizado por las personas sordociegas que presentan deterioro en la agudeza visual por causas de miopía o cataratas. En estos casos, la visión se torna borrosa y poco nítida por lo que los interlocutores deberán ubicarse a corta distancia disminuyendo la velocidad para no sacrificar la claridad del mensaje. La iluminación debe ser de calidad sin que llegue a producir encandilamiento, como en caso anterior y del mismo modo, el color de la ropa debe ser negro o blanco para contrastar con la piel, pudiendo usarse el alfabeto dactilológico y la labialización.

- Lengua de señas apoyada en la muñeca:

En este sistema, la persona sordociega apoya la mano receptora sobre la muñeca de la mano activa de su interlocutor empujándola levemente hacia el centro del campo de visión. Así, se recibe la información mediante dos canales sensoriales aprovechables y que se complementan: los restos aprovechables de la vista y el tacto.

Este sistema se utiliza cuando la persona sordociega conserva muy poca agudeza visual. La distancia entre los interlocutores debe ser corta y las señas deben realizarse dentro de su campo de visión. El espacio señante debe reducirse y también la amplitud de las señas. La mano activa es la que está en contacto con la persona sordociega aunque resulta conveniente utilizar las dos manos. El sistema dactilológico puede utilizarse como ayuda. Respecto de la velocidad de producción, claridad, iluminación y color de la ropa se sugiere lo mismo que en los tres sistemas no alfabéticos anteriores.

Otros sistemas basados en la lengua hablada

Este grupo de sistemas consiste en transmitir los mensajes mediante la lengua hablada con distintas adaptaciones para que puedan ser recibidos mediante diferentes canales de comunicación donde existen restos aprovechables, el auditivo y el visual. Se trata de la lectura labial de la lengua hablada llamada también lectura labiofacial, la lengua hablada ampliada o adaptada y el tadoma.

- Lectura labiofacial de la lengua hablada o lectura labial:

Consiste en leer a través de los movimientos de los labios las palabras que se emiten gracias a la presencia de restos visuales. Según algunos estudios, se considera que con este sistema, el 70% de la información se pierde ya que hay fonemas que se confunden, y para contrarrestar estas pérdidas, las personas sordociegas deben realizar una suplencia mental para completar la información y darle coherencia y esto requiere mayor esfuerzo por parte de la persona sordociega.

Para evitar esta situación, se recomienda que el interlocutor se ubique cerca, hablando de forma más lenta y articulando en forma clara. La iluminación es fundamental. Algunas personas sordociegas solicitan que se complemente este sistema con algunas señas tomadas de la lengua de las personas sordas.

- Lengua hablada amplificada o adaptada:

El mensaje expresado por el interlocutor a través de la lengua hablada es recibido mediante el uso, por parte de la persona sordociega, de amplificadores auditivos y/o sistemas de frecuencia modulada.

En el caso de los amplificadores auditivos resulta fundamental que el interlocutor se ubique a la distancia adecuada de acuerdo con la pérdida auditiva de la persona sordociega y del lado en que esta posea mayores restos auditivos. La articulación debe realizarse de la forma más clara posible de forma un poco más lenta de lo habitual.

- Tadoma

Consiste en la percepción de la lengua hablada mediante la colocación de una o de las dos manos de la persona sordociega sobre los órganos fonoarticuladores del emisor para percibir su vibración y movimiento. Usualmente el dedo pulgar se ubica suavemente sobre los labios y los otros dedos se disponen sobre la mejilla, la mandíbula y la garganta. Es decir que la mano recoge información de los órganos fonadores.

El objetivo de este sistema es aprender a hablar mediante la vibración del sonido. Según entienden los especialistas, este sistema presenta una serie de dificultades: el aprendizaje es lento y trabajoso, requiere mucho entrenamiento y consume mucho tiempo en perjuicio del aprendizaje de las asignaturas y además presenta ciertas dificultades para discriminar algunos fonemas. Se necesita aprender también la estructura de la lengua hablada y desarrollar habilidades y sensibilidad táctil de discriminación. Otra dificultad que presenta es que a algunos interlocutores les resulta incómodo ser tocados.

Otros sistemas basados en la lengua escrita o en el sistema Braille

Existen otros sistemas que toman como base la lengua escrita y el sistema Braille. Entre los primeros se encuentran la escritura en español en tinta y en papel y la escritura en español mediante medios técnicos mientras que entre los segundos están el sistema Braille en papel y el sistema Braille por medios técnicos.

Los sistemas que están basados en la escritura o lengua escrita son los siguientes:

-Escritura en español en tinta y en papel:

Este sistema alfabético consistente en la escritura del mensaje en tinta con macrotipo, de manera que este pueda ser percibido por la persona sordociega a través de sus residuos visuales.

- Escritura en español a través de medios técnicos:

En este sistema, se escribe en español en la computadora con el teclado común pero con letra grande, de tal forma que haya contraste entre la letra y el fondo.

Los sistemas basados en la escritura en Braille son los siguientes:

- Sistema Braille en papel:

Se escriben los mensajes utilizando el sistema de lectoescritura Braille sobre papel.

- Sistema Braille por medios técnicos:

Es parecido al sistema descrito anteriormente pero se realiza en computadora o con otras ayudas técnicas.

Otros sistemas

También existen dos sistemas más denominados Dactyls y Bimodal.

- Dactyls:

Este método se basa en la utilización del sistema dactilológico táctil junto con elementos de la lengua de señas realizados sobre la palma o el brazo de la mano de la persona sordociega, adaptados para permitir la captación mediante el tacto. El mensaje se transmite letra por letra con el sistema dactilológico siguiendo la estructura de la lengua hablada y se sustituye el deletreo de algunas palabras por la seña. En este caso, el interlocutor debe saber que no puede realizar nuevas señas sin previo acuerdo. Este sistema fue creado por una persona sordociega. Generalmente es utilizado por aquellos que usan el sistema dactilológico como forma habitual de comunicación aunque se considera muy lento.

- Bimodal:

Consiste en el empleo de la lengua hablada acompañada de señas a la que pueden agregarse marcas inventadas. No se trata del uso de dos lenguas, -la de señas y la hablada-, sino de la lengua hablada con señas.

Elementos técnicos existentes para personas sordociegas

Además de los variados sistemas de comunicación empleados por las personas con sordoceguera, la tecnología ha contribuido a favorecer en cierta medida, su independencia comunicativa y su movilidad. Se trata de elementos técnicos destinados a favorecer su desenvolvimiento en diferentes contextos, que pueden ser educativos, laborales, culturales, de la manera más autónoma posible.

Si bien, la mayoría de estos apoyos fueron originalmente diseñados para ser utilizados por las personas sordas o por las personas ciegas en aras de una mayor accesibilidad, su uso puede resultar funcional para algunas personas sordociegas.

Estas ayudas técnicas pueden ser categorizadas en tres grupos: a) aquellas que favorecen la comunicación propiamente dicha; b) las que benefician el acceso a la información del medio; c) las que mejoran el desplazamiento, la orientación y la movilidad.

a) Elementos técnicos que favorecen la comunicación:

Tablillas de comunicación en tinta y Braille

Display Braille para computadora

Tella Touch: se trata de una máquina de escribir portátil, con una celdilla Braille donde la persona sordociega coloca su dedo para percibir de forma táctil los puntos Braille que se levantan cuando el interlocutor escribe cada letra en el teclado y así captar el mensaje

El versa-Braille: es un aparato de comunicación que se utiliza para la comunicación cara a cara y a larga distancia.

Internet usado con el display Braille

Sistema de frecuencia modulada FM para ampliar la onda sonora

Amplificadores auditivos o mecanismos vibrotáctiles

Máquina Perkins para escritura en Braille

Code-com: es un aditamento para el teléfono que permite sentir las vibraciones de la Clave Morse u otras señales vibratorias

Tele – Braille: es la conexión de un terminal Braille con módem que posibilita la comunicación telefónica de personas sordociegas; transforma las señales electrónicas (digitales) que proceden del terminal Braille en audio tonos que se transmiten por la línea telefónica

El optacón: es un convertidor de señales ópticas en táctiles.

Teléfono Braille: en ocasiones se conecta a la computadora

El contestador automático utilizado con el apoyo de un intérprete

Computadora con scanner, display Braille y modem: el scanner busca el texto escrito y lo lee mostrándolo en el display Braille

Lupa-tv o telelupa: basa su funcionamiento en un circuito cerrado de televisión que amplía el texto o la imagen con perfecta nitidez desde 5' hasta 20'

Telecámara: permite leer un texto en tinta actuando como una lupa que aumenta el tamaño del mismo y puede cambiarse el color del fondo de acuerdo con las necesidades visuales de la persona sordociega

Equipo de radio comunicaciones: por medio de la clave Morse se percibe con el tacto

Impresora Braille.

Agenda Braille o Braillemate

Calculadora Braille

Báscula Braille

Artículos de escritorio para personas ciegas: regletas, punzones, borrador Braille, papel Braille, ábaco, guía para escribir cartas y sobres en letra de imprenta y para firmar, diccionario Braille inglés – español o de Braille al idioma que se requiera

b) Elementos técnicos que benefician el acceso a la información del medio

Se trata de ayudas técnicas que permiten percibir mediante otro medio que no sea la vista o la audición, el sonido del timbre de la puerta, el sonido del teléfono, alarmas de fuego o alarmas de robo, sonido de despertadores. Ellos son los siguientes:

Intercomunicadores: Permiten percibir al tacto el timbre de la puerta o el timbre del teléfono.

Ventiladores conectados al timbre de la puerta y ubicados en el techo del lugar donde está la persona sordociega.

Vibra Call: Ofrece información táctil sobre el timbre de la puerta, el teléfono o alarmas de fuego o robo.

Relojes y despertadores táctiles

Reloj pulsera parlante

Reloj pulsera cuya tapa se puede abrir para que la persona explore táctilmente el tablero del reloj, que está en relieve

Indicador de luz: Pequeña caja, con un sensor de luz en su interior, que vibra con diferente intensidad según la luminosidad que reciba

c) Elementos técnicos que mejoran la movilidad, la orientación y el desplazamiento:

Bastón

Bastón Láser: Tiene incorporado un dispositivo que emite tres rayos infrarrojos simultáneamente, uno hacia arriba que permite detectar objetos situados a aproximadamente 75 cm. y hasta a 1,80 mts. de altura; otro hacia el frente que detecta objetos situados entre 1,50 y 3,50 mts.; y otro hacia abajo que informa las bajadas de 15 cm. o más a una distancia aproximada de 1 metro; en los tres casos el portador del bastón recibe diferentes señales auditivas o táctiles en la mano.

Sensor Mowalt: Detector electrónico que acompaña al bastón y permite la detección de obstáculos altos, siempre y cuando estos no sean grandes obstáculos móviles. Actúa emitiendo energía ultrasónica de modo que cuando un objeto se encuentra dentro del campo de acción, un sensor vibra en la mano del portador.

Brújulas adaptadas con marcas táctiles en los cuatro puntos cardinales, útiles para la localización de direcciones.

Perro Guía, con un entrenamiento específico para que cumplan su tarea.

Guía Vidente: necesita conocer las técnicas de orientación y movilidad.

Para poder elegir uno u otro elemento técnico se deben tener en cuenta varios factores como ser, el grado y evolución de la ceguera y la sordera, la experiencia visual y/o auditiva previa, la motivación y las habilidades cognitivas y motrices.

B.- El servicio de guía interpretación

Conceptualizaciones generales

Para ingresar al análisis de la temática en cuestión, se debe tener presente que la actividad del intérprete de lengua de señas que trabaja con personas sordas, se desprende de la labor que realizan los intérpretes y traductores de lenguas extranjeras, con especializaciones y adaptaciones. Y en este sentido, la tarea del guía intérprete es una especialización dentro del campo de trabajo de los intérpretes de lengua de señas. Por ello, todas comparten, en cierta medida, la terminología general aunque cada una también presenta sus propias particularidades y conceptos específicos.

Por ello, antes de abordar el tema principal, se procederá a definir de manera muy sintética algunos conceptos básicos a cerca de la traslación, la traducción y la interpretación en sentido general.

Así, se entiende por traslación, a la designación genérica de dos especies: traducción e interpretación. Se trata de una actividad intelectual basada en la práctica de ciertas técnicas específicas y en una habilidad, un saber hacer especial, que exige por parte de quien la realiza, la activación de una serie de mecanismos encaminados a restituir el sentido de un mensaje, con la mayor fidelidad, exactitud, claridad y corrección, a fin de que dicho mensaje pueda ser entendido por otra persona. Se trata, como su nombre lo indica, de trasladar un mensaje originalmente expresado en una lengua y en una cultura, -llamadas de origen, lengua y cultura 1 o lengua y cultura fuente-, en otro equivalente expresado en otra lengua y otra cultura -llamadas de destino, lengua y cultura de llegada o lengua y cultura meta.

Generalmente se utiliza el término traducción para referirse a este mismo proceso pero cuando se realiza sobre

textos y lenguas escritas. Mientras que la interpretación se refiere a textos o enunciados producidos oralmente, en lenguas habladas o señadas.

Específicamente interpretar, es comprender lo que un ser humano quiere decir en una situación, en un contexto determinado, desde una lengua, una cultura y una mentalidad y ser capaz de trasladar y reproducir ese querer decir en otra lengua, otra cultura, otra mentalidad. Para lograrlo, se debe buscar la intención y el sentido del mensaje y retransmitirlo respetando la gramática propia de cada lengua y el uso social que los hablantes o señantes hacen de su lengua. Es un acto de comunicación atípico, por que interviene una tercera persona neutral e imparcial, -el intérprete-, quien se caracteriza por conocer, al menos, dos lenguas y dos culturas. En este proceso comunicativo, ocurrido en un aquí y ahora, ambas lenguas y culturas, asumen alternativamente, el carácter de lengua y cultura de origen y lengua y cultura meta. De aquí, que se trate de una actividad bipolar o bidireccional.

Es decir que la interpretación es un proceso cognitivo mediante el cual un texto hablado o señado es recibido en una lengua y cultura de partida, es desverbalizado, -liberado de su soporte lingüístico-, y reconstruido en la lengua y cultura de llegada, en el que la agilidad mental de intérprete juega un papel fundamental. Por ello, el intérprete, necesita aprender a controlar, almacenar, rechazar, recuperar y trasladar la información recibida en una lengua y cultura de partida mientras transforma el mensaje en una lengua y cultura término y controla, en el coenunciador, la reacción a su propia expresión.

El proceso de interpretación, depende de un delicado equilibrio atencional que oscila entre la escucha -u observación- y el análisis, la memorización y la reformulación del sentido del mensaje, a lo que se suma el cúmulo de conocimientos en un tiempo limitado, -cuyo ritmo impone el enunciador-, además de la receptibilidad suficiente para poder canalizar los aspectos paralingüísticos, sin perder de vista que durante el acto comunicativo se encuentran presentes en el contexto espacial, el enunciador, el intérprete y el co-enunciador.

Como puede observarse, la actividad del intérprete requiere gran alerta mental y la posición que asume suele ser de potencial conflicto, ya que se trabaja bajo presiones de tiempo, tensión mental y fatiga, debiendo tomar decisiones rápidas (Anderson, 1978).

Afirma Valentín García Yebra al intentar definir la excelencia la actividad traslatoria, que "*la regla de oro ... es ... decir todo lo que dice el original no decir nada que el original no diga y decirlo todo con la corrección y naturalidad que permita la lengua a la que se traduce. Las dos primeras normas compendian y exigen la fidelidad absoluta al contenido; la tercera autoriza la libertad necesaria en cuanto al estilo. La dificultad reside en aplicar las tres al mismo tiempo*" (García Yebra, V., 1970).

María Ignacia Massone sostiene que no hay demasiadas diferencias entre un intérprete de lengua de señas y un intérprete de lengua hablada extranjera: ambos son profesionales que intervienen para transmitir un mensaje a un destinatario que no comprende el modo de expresión o la lengua de origen (Massone, M.I., 2000).

Es decir que el intérprete es un intermediario en la comunicación entre personas que se expresan mediante distintos códigos lingüísticos y culturales, constituyendo este acto, un foco donde convergen un servicio: la interpretación, los usuarios: las personas sordas y/u oyentes, y los proveedores del mismo: los intérpretes, tal como sostiene Rosana Famularo.

Por otra parte, la interpretación puede clasificarse y realizarse de distintas formas según el tiempo en el que se produzca y el tipo de evento.

Según el tiempo que medie entre la emisión del mensaje y la interpretación, esta se clasifica en simultánea o consecutiva.

- a) En la primera, la traslación se realiza en forma inmediata, con diferencias de microsegundos.
- b) En la segunda, el mensaje es expresado con una breve diferencia de tiempo, es decir que se realiza con intervalos, aunque muy cortos, ya que el ritmo siempre es impuesto por el enunciador de la lengua de origen.

Según el tipo de evento en el que se realiza, la interpretación se clasifica en:

- a) Interpretación de enlace o bilateral o de contacto: se produce en todo tipo de comunicación interlingüística e intercultural entre el enunciador y el coenunciador.
- b) Interpretación en conferencias: como su nombre lo indica es la efectuada a nivel de conferencias sean locales, nacionales o internacionales y generalmente exige de un equipo de intérpretes altamente calificado.

Según cuál sea la lengua de llegada se clasifica en:

- a) Interpretación directa: desde cualquier lengua o sistema comunicativo hacia la lengua del intérprete como lengua meta.
- b) Interpretación inversa: desde la lengua del intérprete hacia la lengua o sistema comunicativo del coenunciador como lengua de llegada.

Existe también otra forma de interpretación que comparte aspecto de la interpretación y de la traducción porque trabaja sobre textos escritos y señados y se llama interpretación a la vista. Se trata de la interpretación señada de un texto realizado originalmente en lengua escrita. La interpretación a la vista puede presentarse de dos formas: a la vista propiamente dicha y/o a ojo.

- a) La primera, es la interpretación consecutiva de un texto escrito que se traslada a la lengua de señas.
- b) La interpretación a ojo se realiza en forma simultánea también desde un texto realizado en lengua escrita que se traslada a la lengua de señas.

La diferencia entre ambas, -interpretación a la vista propiamente dicha e interpretación a ojo-, es que una se realiza en consecutiva y la otra en simultánea pero ambas tienen como origen textos formulados en lengua escrita que son trasladados a la lengua de señas.

Las modalidades de interpretación dependerán de la situación misma, del contexto, del tema a tratar y de los participantes en la interacción comunicativa.

Por todo lo dicho anteriormente y en relación al intérprete de lengua de señas, no debería entenderse que su formación esté reducida simplemente a la competencia lingüística de las lenguas que pone en contacto, ya que esto no resulta suficiente para que la tarea sea efectiva. Es imprescindible que el intérprete se capacite en tanto comunicador interlingüístico e intercultural, que debe saber trasladar el contenido y el sentido de un mensaje originalmente expresado en una lengua y una cultura a otra lengua y otra cultura.

De allí surge la importancia de adquirir no solo competencia lingüística y cultural en ambas lenguas sino también la competencia comunicativa. Es decir que el intérprete necesita adquirir o desarrollar al menos cuatro competencias: competencia en su propia lengua, competencia en lengua de señas y competencia en la diversidad de sistema comunicativos utilizados por personas sordociegas y técnicas de orientación y movilidad, y además, competencia cultural, -respecto de la cultura fuente y de la cultura meta-, y competencia traslatoria. Esto último incluye las técnicas específicas de la interpretación y el estudio de las teorías respectivas. La integración de estos ejes podría garantizar la formación mínima del intérprete y su especialización como guía intérprete.

Se entiende por competencia lingüística que el intérprete posea conocimientos sobre las lenguas y sistemas comunicativos que pone en contacto, en todos sus niveles: fonético, fonológico, morfológico, sintáctico, léxico. Mientras que la competencia comunicativa, se refiere a conocer el uso social de esas lenguas y sistemas, en tanto aspectos pragmáticos, que permite satisfacer las necesidades comunicativas y a claridad en la comunicación. A esto se agrega la competencia en el conocimiento de las culturas implicadas, en cuanto conjunto de conocimientos, actividades, creencias, costumbres que realiza un grupo, que expresan su forma de vida y que se transmiten por tradición de la generación anterior a la que le sigue. Una vez que el intérprete domina estos aspectos, debería recibir una formación específica relacionada con las habilidades, modalidades, estrategias, técnicas y teoría traslativas. Para el guía intérprete específicamente, su formación debería contener, no solo el conocimiento y uso de los sistemas comunicativos utilizados por las personas con sordoceguera, sino también el conocimiento de las técnicas de orientación y movilidad y los elementos técnicos utilizados para este fin.

Cuestiones específicas de la guía interpretación

Al adentrarse en el campo específico de la interpretación para personas con sordoceguera, se puede advertir que el mensaje emitido originalmente en la lengua mayoritaria, sea hablada o escrita debe ser convertido a la lengua de señas táctil o por contacto o a la lengua de señas realizada en espacio señante reducido y a distancia o a la lengua de señas a corta distancia o a la lengua de señas apoyada en la muñeca o a cualquier sistema de comunicación que utilice la persona sordociega.

Las personas con sordoceguera podrían constituir o no una minoría lingüística, -según desde donde se analice la temática-, pero de lo que sí se puede estar seguro es de que comparten una condición sensorial que les determina un tipo específico de experiencias y que las constituye en un grupo particular con costumbres específicas.

De allí la importancia de que el guía intérprete profundice en su formación los aspectos relacionados con el grupo para el que trabaja, las relaciones interpersonales entre personas sordociegas entre sí y entre estos y la comunidad en general.

Como se dijo anteriormente, la actividad del guía intérprete es una especialización dentro del campo de trabajo de los intérpretes de lengua de señas.

Para proceder al estudio de la guía interpretación específicamente, es importante comprender claramente que la razón por la que surge este servicio, es a raíz de las consecuencias que la sordoceguera produce en las personas. Los efectos más notorios son dos: la incomunicación y la dificultad de desplazamiento, movilidad y orientación.

Es decir que el guía intérprete es un intermediario lingüístico entre personas que no comparten el mismo sistema de comunicación y a esta función se agrega la tarea de conectar a la persona sordociega con su entorno y la de realizar la guía y orientación durante los desplazamientos. Por ello, se trata de una tarea multifacética. Este servicio brindado por el guía intérprete intenta entonces promover su integración, su inclusión a la vez su independencia.

Como su nombre lo indica, el guía intérprete para personas sordociegas requiere además de los conocimientos específicos referidos a la interpretación en sentido general, a la interpretación en lengua de señas y a los sistemas comunicativos específicamente, tener conocimientos acerca de las técnicas de guía, orientación y movilidad para facilitar el desplazamiento.

Esto quiere decir que la actividad del guía intérprete comprende tres aspectos a saber:

- a) la guía y orientación que es la tarea de apoyo en los desplazamientos;
- b) la contextualización, que es la descripción del lugar y las personas presentes, incluyendo toda información visual y auditiva e incluso la explicitación a cerca de las emociones y reacciones de los presentes y
- c) la interpretación propiamente dicha.

Estas tres actividades se reúnen en una sola persona a raíz de las necesidades de las personas con sordoceguera. Por todo ello, el guía intérprete debería realizar ciertas adaptaciones en las técnicas, modalidades y estrategias de interpretación, teniendo presente que ella no puede percibir la información paralingüística ni otra información visual o auditiva que a un hablante corriente le proporciona indicios para la interacción y la comprensión comunicativa.

Finalmente, los guías intérpretes para personas con sordoceguera deben recibir preparación específica sobre los aspectos éticos que hacen a esta actividad, ya que cuando se toma la decisión de involucrar a un intermediador para un acto comunicativo, los participantes del evento deben poder sentir plena confianza en que el éste será fiel y exacto en la transmisión de la información, en cuanto al sentido, sin involucrarse emocionalmente en los temas en detrimento de la interpretación y en que sabrá guardar secreto profesional respecto de la información a la que tiene acceso durante su labor.

También es importante, no solo para el trabajo en sí mismo, sino también para los participantes en el evento comunicativo e incluso para el propio guía intérprete, definir cuál es el rol o la posición que debe asumir en el momento de realizar su función.

Si bien el guía intérprete debe controlar el proceso y el producto de su labor, para que la información final resulte comprensible al coenunciador de la lengua o sistema comunicativo terminal, su responsabilidad se limita a la traslación del sentido del mensaje y no a su contenido, ya que de este se hace cargo el enunciador.

No obstante este concepto, María Margarita Rodríguez Plazas explicó que el intérprete, por su carácter bilingüe, tiene una posición privilegiada en la comunicación en tríada y se supone que no debe inclinarse a favor de ninguna de las partes. De hecho, y en términos de Baker – Shenk, los intérpretes son miembros de una mayoría poderosa frente a una minoría oprimida.

Por otra parte, un guía intérprete es una persona cuya formación específica debería permitirle comprender el mensaje enunciado en una lengua y cultura de origen, extraer el sentido a través de la información lingüística, -en la que se incluyen también los aspectos suprasegmentales: intensidad, tono, timbre, entonación, acentuación, ritmo y pausa- y extralingüística, -las pistas sonoras o visuales provenientes del enunciador y de la situación comunicativa-, y reformular ese sentido en la lengua o en el sistema comunicativo de destino, utilizado por la persona sordociega y viceversa.

A raíz de que estos sistemas no solo se basan en la lengua de señas pura o con adaptaciones, sino que también se asientan en el alfabeto dactilológico, en la lengua escrita, en la lengua hablada, en el sistema Braille e incluso en el código Morse y también en otras formas comunicativas como el dactyls y el bimodal, puede suceder que el intérprete deba realizar transcodificación o transliteración y no interpretación

propriadamente dicha. Esto dependerá de la elección del sistema comunicativo que realice la persona sordociega.

Se entiende por transliteración a la acción y resultado de representar los signos de un sistema mediante los signos de otro sistema. Por ejemplo: desde la lengua escrita al sistema Braille. Mientras que transcodificación significa reformular un mensaje realizado en un código, hacia otro código, es decir, a través de otro sistema de signos o señales. Por ejemplo: desde el sistema Braille al código morse, que es un sistema telegráfico de señales en el que a cada letra, número o signo de puntuación, le corresponde una combinación determinada de rayas, puntos, espacios, sonidos o luces, breves o largos.

Además debe adquirir velocidad en los sistemas de comunicación y capacidad de síntesis para seleccionar la información relevante.

Es importante tener presente que se debería describir lo que sucede en torno a la situación de comunicación lo cual incluye tanto el entorno físico en que ésta se presenta como las características y actividades de las personas envueltas en ella. A este fenómeno se lo denomina contextualización e incluye la transmisión de la información auditiva y visual.

Por otra parte, también debería facilitarse el desplazamiento y la movilidad de la persona sordociega en el espacio, actividad que se conoce con el nombre de guía. Guiar significa conducir, ir delante de una persona mostrándole el camino. De aquí la importancia de que se conozcan las técnicas de orientación y movilidad.

Orientación también es el proceso que realiza una persona sordociega para establecer la propia posición en el espacio y las relaciones con los objetos significativos de su entorno utilizando los sentidos no afectados. Por otro lado, movilidad significa desplazarse de un lugar a otro en forma segura conociendo una serie de habilidades y técnicas específicas.

Se aclara que esta división tripartita y delimitada de actividades, es solo una forma didáctica de presentarlas para que se comprendan mejor, ya que en la realidad diaria, se realizan de manera continua, entremezclada e indivisible.

En síntesis, el rol del guía intérprete consiste en ser a) intérprete y/o transliterador y/o transcodificador b) descriptor visual y auditivo o contextualizador y c) guía y orientador.

De todo lo dicho, se podría deducir que el guía intérprete es el medio de comunicación y de conexión entre el mundo y la persona sordociega y si bien representa una presencia fundamental para su desenvolvimiento, son ellas las protagonistas de todo acto comunicativo y de desplazamiento en el que estén participando. Son ellas quienes deben decidir lo que desean expresar, analizar lo que su interlocutor les dice, tomar decisiones, realizar planes de acción y ejecutarlos. Por ningún motivo el guía intérprete debe ser quien asuma el protagonismo, pues en este caso se estaría extralimitando en sus funciones.

Cuando un guía intérprete asume funciones que no corresponden a su rol, los usuarios del servicio pueden perder la confianza en él y esta actitud pone en evidencia que considera a las personas sordociegas incapaces de tomar decisiones por sí mismas.

Como puede observarse, si bien la formación de un intérprete de lengua de señas y de un guía intérprete para personas sordociegas incluye aspectos comunes a las dos actividades, cada una requiere del desarrollo de temáticas particulares, exclusivas y específicas, principalmente por la diversidad y complejidad de actividades que debe realizar el guía intérprete. Pero sería importante que ambos se prepararan académicamente y bajo un mismo programa ya que la guía interpretación es una especialización de la interpretación en lengua de señas, como se dijo anteriormente.

La delicadeza de esta actividad requiere como requisito indispensable que el guía intérprete sea mayor de edad, lo que garantizaría responsabilidad y madurez en la función; que tenga una actitud positiva frente a las personas con sordoceguera, a la lengua de señas, a los sistemas comunicativos por ellas usados y a la guía interpretación propiadamente dicha.

Sería conveniente que el estado financiara estos servicios para personas sordociegas y esto no quiere decir que sean de carácter gratuito, ya que en realidad serían pagados por todos los ciudadanos por vía indirecta, a través de los tributos.

Otro aspecto fundamental tiene que ver con la educación del grupo sordociego en el sentido de cómo se accede a un guía intérprete, cómo se utiliza el servicio y cuál es el rol o posición que debe asumir cada uno de los participantes de la tríada comunicativa.

A parte de esto, habría también dos puntos a tener en cuenta:

- 1) Las personas sordociegas suelen elegir guías intérpretes del mismo sexo pues esto facilita la realización de varias actividades, sin embargo esto no es obligatorio, ni excluyente y dependerá de cada persona.
- 2) Puede suceder que el usuario del servicio prefiera ir renovando al guía intérprete ya que de lo contrario, esto podría implicar que a lo largo del tiempo, un solo guía intérprete conozca en profundidad circunstancias de su vida personal, pudiendo sentir la persona sordociega que pierde privacidad.

Además, y en relación a lo agotadora que esta tarea se presenta, resultaría importante estimular el trabajo en equipo, ya que para un guía intérprete el hecho de tener un relevo puede resultar productivo para poder tomar tiempos de descanso. De allí, lo fundamental de trabajar en esta modalidad, con uno o varios colegas que actúen como relevo, alternándose en tiempos previamente establecidos. En estos casos, el intérprete de apoyo suele estar atento a la interpretación realizada por su colega, para ingresar a reemplazarlo cuando este lo requiera.

También puede preverse que cuando la persona sordociega no pueda expresarse por sí misma utilizando su propia voz, uno de los guías intérpretes del equipo se especialice en realizar interpretación directa, es decir desde el mensaje emitido por la persona sordociega en un sistema comunicativo a la lengua del intérprete y del coenunciador.

Para el caso de que en una situación de interpretación se cuente con un solo guía intérprete para una persona sordociega, se deberán determinar previamente, los momentos en los cuales requiere pausas para descansar.

Además de lo expuesto, previo a la primera toma de contacto del guía intérprete con la persona sordociega para establecer comunicación, debe relacionarse físicamente con él y anticiparle su presencia, tocando suavemente su brazo, saludarlo y presentarse. También deberá preguntarle qué sistema o sistemas de comunicación elige para utilizar en esa circunstancia.

Si va a ausentarse momentáneamente, debe informárselo previamente y nunca dejarla sola en un lugar desconocido como también avisar su regreso. Al finalizar su intervención, debe despedirse.

Perfil del guía intérprete

Como puede observarse, esta actividad presenta una serie de particularidades que están determinadas por el carácter único y especial de cada persona sordociega. Esto influye en la actividad y repercute directamente en el perfil que debe presentar el guía intérprete. Por ello, debe formarse de tal modo que su personalidad manifieste diferentes aspectos a saber: capacidad de observación, flexibilidad, autocontrol, responsabilidad, madurez y seriedad, creatividad, capacidad de improvisación, alto nivel de tolerancia al tacto, adaptación a los cambios repentinos, sensibilidad, solidaridad, espíritu de colaboración y capacidad de trabajo en equipo. A esto se agrega el hecho de desarrollar habilidades intelectuales, lingüísticas y técnicas.

El mediador y el guía intérprete: dos funciones diferentes

La Organización Nacional de Ciegos de España, institución conocida como ONCE, considera que existe diferencias entre un mediador y un guía intérprete, ya que se entienden que las funciones que corresponde a cada una de estas figuras, son distintas. Para distinguir estos conceptos, elaboraron el siguiente cuadro:

EL MEDIADOR	EL GUÍA INTÉRPRETE
<ul style="list-style-type: none">• Su intervención tiene como objetivo que la persona llegue a ser capaz de hacer elecciones y tomar sus propias decisiones de acuerdo con su nivel de independencia.	<ul style="list-style-type: none">• Su intervención presupone la capacidad de hacer elecciones y tomar decisiones de la persona con sordoceguera.

<ul style="list-style-type: none"> • Forma parte del proceso de mediación y tiene la responsabilidad de hacer asequible la información a la persona con sordoceguera, adaptándose a sus características personales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es el responsable del acto de guía-interpretación que permite a la persona con sordoceguera dirigirse a donde quiere y entender a su interlocutor o interlocutores a la vez que es entendido.
<ul style="list-style-type: none"> • Tiene el papel de compañero que educa, interpreta y guía según las necesidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene el papel de intérprete y guía.
<ul style="list-style-type: none"> • Maneja con fluidez diferentes sistemas de comunicación y, en especial, el utilizado por la persona con sordoceguera en cuyo proceso de mediación interviene. 	<ul style="list-style-type: none"> • Domina diferentes sistemas alternativos de comunicación y, en especial, el de la persona con sordoceguera con quien interviene.
<ul style="list-style-type: none"> • Debe estar formado en aspectos generales relacionados con la sordoceguera, en cómo negociar significados, en comunicación adaptativa y en técnicas de guía vidente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Debe estar formado en los aspectos generales que se relacionan con la sordoceguera y en técnicas de interpretación y guía-vidente.
<ul style="list-style-type: none"> • Interviene siempre dentro de un programa diseñado para atender las necesidades de la persona con sordoceguera en el que colaboran otras personas, lo que le exige capacidad de trabajo en equipo. 	<ul style="list-style-type: none"> • En general, interviene individualmente a demanda de la persona con sordoceguera que requiere sus servicios.
<ul style="list-style-type: none"> • Presta apoyo a todo tipo de personas con sordoceguera de acuerdo al tipo de mediación que precisan. 	<ul style="list-style-type: none"> • Presta apoyo solo a las personas con sordoceguera que son competentes en una lengua y manejan con fluidez un sistema de comunicación receptiva ajustado a sus características personales.

Aparentemente, siguiendo a Antonio Porras Fernández, mediador en sordoceguera de la Fundación ONCE para la Atención de Personas Sordociegas, y con el objeto de aclarar estas diferencias, parece ser que el mediador en España trabaja con la persona con sordoceguera y también con familia, sus educadores, sus amigos, los especialistas de la ciencia médica, de tal forma que hasta parecería ser un coordinador de todos estos grupos mencionados. Trabaja dentro de un programa de intervención preestablecido y todas sus acciones están encaminadas a cumplir con el fin allí propuesto.

El mediador previamente necesita conocer con qué restos auditivos y visuales cuenta la persona sordociega y para determinarlo solicita informes oftalmológico y audiométricos actualizados. Esto ayuda al mediador a que elabore una idea del procedimiento a seguir para establecer modos de intervención y prioridades.

Otra diferencia entre el mediador y el guía intérprete es la labor educativa que realiza el primero y esto le permitiría decidir en ocasiones por la persona sordociega. Además, interviene como si fuera un maestro o profesor de apoyo, que a su vez facilita el acceso del niño sordociego al entorno. Trabajando en presencia de los padres y/o de los especialistas hasta que el niño logra cierta autonomía que le permita tomar decisiones por sí mismo. Cuando esta etapa ha sido exitosamente lograda ingresa al ámbito de la persona sordociega una nueva figura: el guía intérprete.

Sintéticamente, el mediador, debería:

- a) interpretar y negociar significados.
- b) facilitar la comunicación.
- c) apoyar para la autonomía.
- d) proporcionar información sobre el efecto de las acciones.
- e) actuar como educador, motivador y conductor de aprendizaje.

Mientras que los objetivos de su intervención serían:

- a) procurar que la persona sordociega acceda al conocimiento del mundo.
- b) ofrecer a la persona sordociega situaciones de interacción comunicativa.
- c) motivar e impulsar el desarrollo de la comunicación.
- d) favorecer el desarrollo del lenguaje y la adquisición de alguna lengua o sistema comunicativo.

En cambio, el guía intérprete no decide por la persona sordociega aunque sí facilita su acceso al entorno suministrándole toda la información que necesita, tanto contextual como lingüística. Ya en esta etapa, la persona con sordoceguera tiene la suficiente autonomía para tomar sus propias decisiones.

Técnicas para realizar la guía interpretación

-Algunas pautas generales para realizar la guía

Al realizar el trabajo de guía se debería tener en cuenta los siguientes aspectos:

- a) El guía intérprete debe establecer un contacto inicial con la persona sordociega como se mencionó anteriormente, desde el momento en el que se hace presente frente a él.
- b) No debe llevar a la persona sordociega por delante de él, sino por detrás, para que pueda percibir perfectamente los movimientos del guía. Esto permite además, contar con el tiempo suficiente para advertirle la presencia de algún obstáculo.
- c) La persona sordociega es quien se sujeta del brazo por encima del codo del guía –de forma suave pero firme- o apoya su mano en el hombro, sobre todo en caso de que el guía intérprete sea de menor estatura que la persona sordociega. Pueden tomarse de la mano si se quiere guiar a niños. En caso de que la persona sordociega se sujete por encima del codo, el brazo del guía puede caer recto al lado del cuerpo o doblarse formando un ángulo de aproximadamente 90°.
- d) El guía intérprete no debería dar instrucciones permanentemente sobre el desplazamiento, salvo contadas excepciones, ya que el contacto de la persona sordociega con su brazo será suficiente para permitirle a esta seguirlo. Toda información que se transmita en ese momento, debe ser realizada con la mano del brazo del que está sujeta la persona sordociega, de lo contrario se dificultaría la percepción.
- e) Debe caminar espontáneamente, en forma tranquila y relajada, atendiendo al espacio que ambos ocupan. Si el guía camina rígidamente transmite su tensión a la persona sordociega y el caminar puede tornarse brusco e inseguro.
- e) Debe adaptarse a la velocidad de marcha de la persona sordociega y no dejar nunca que ella se adelante.
- f) En estos momentos, debe priorizarse la seguridad del desplazamiento sobre la comunicación para evitar accidentes.
- g) En los giros, se debe calcular el espacio para dos, hacer una pequeña pausa antes de girar y realizar el giro de manera lenta.
- h) Si la persona sordociega utiliza bastón para desplazarse, este le será útil para determinar las características del suelo y la presencia de obstáculos. Por tal razón no hace falta adelantarse a él para advertirle algo, salvo que exista un evidente peligro.
- i) El guía intérprete no debe dejar sola a la persona sordociega en un espacio que ella desconozca y en caso de tener necesariamente que hacerlo, debe dejarla ubicada en contacto con algún elemento que le sirva como punto de referencia.
- j) Para las personas sordociegas, el orden y la permanencia en la ubicación de los objetos resulta fundamental para su fácil ubicación, por ello se recomienda no cambiar de lugar un objeto sin informárselo y verificar que la nueva ubicación le haya quedado suficientemente clara.
- k) Si el guía se ausenta momentáneamente debe informárselo previamente como también avisar su regreso. Al finalizar su intervención, debe despedirse.

Cuestiones específicas sobre la guía

- Cambio de lado:

Para cambiar de lado, hay dos posibilidades:

- 1) La primera es que la persona sordociega sea quien se desplace por detrás del guía. La persona sordociega pasa su mano de agarre a lo largo de la espalda del guía y toma su otro brazo con su otra mano.
- 2) En la segunda, es el guía quien se desplace por delante de la persona sordociega. El guía toma con su mano libre la mano de agarre de la persona sordociega y con la otra mano, la mano de la cual deberá agarrarse en adelante la persona sordociega. Simultáneamente a este cambio de manos se produce el desplazamiento del guía de un lado a otro por delante de la persona sordociega.

- Cambio de sentido en la marcha (en 180°):

El guía toma con su mano libre la mano de agarre de la persona sordociega y luego de pasarse esta a la mano contraria se coloca cara a cara a él, toma su mano libre y dejándole que gire y realizan nuevamente el agarre normal por encima del codo.

- Guía en lugares de paso estrecho:

En sitios angostos o de paso estrecho el guía ubica el brazo del cual esta sujeta la persona sordociega hacia atrás en la mitad de su espalda para indicarle a ella que se sitúe detrás de él y alinearla. En estas circunstancias puede resultar práctico que la persona sordociega se sujete por la muñeca del guía.

Si la persona sordociega va tomada del hombro del guía, se le debe avisar tocándole con la mano el costado, para que se ubique atrás del guía. El guía camina delante de la persona sordociega aminorando levemente el paso cuando estime necesario, para evitar roces o golpes. Finalizado el paso estrecho guía y persona sordociega vuelven a la posición inicial y siguen en posición de marcha hacia adelante.

- Guía para pasar una puerta:

Para pasar por una puerta que está abierta, además de indicar paso estrecho y alinearse, el guía coloca la mano libre de la persona sordociega en el marco de la puerta, de manera que sepa cuando terminó de pasar por la puerta.

Si la puerta esta cerrada, el guía debe informar si abre hacia la derecha o hacia la izquierda según donde se ubiquen las bisagras de manera que ella se posicione en el lado derecho o izquierdo del guía o para cambiar de lado.

Para el caso de que no se informe lo anterior, el guía debe abrir la puerta con la mano correspondiente al brazo del que está sujeta la persona sordociega, de manera que ella perciba si la puerta abre hacia adentro o hacia fuera para luego indicar paso estrecho. Cuando el guía pasa, la persona sordociega sigue con su mano libre a lo largo de la puerta, toma el picaporte y cierra la puerta.

- Guía general para utilizar escaleras:

1. Si en un lugar existen escaleras comunes o mecánicas, se le debe preguntar a la persona sordociega cual de las dos prefiere tomar.
2. La aproximación a la escalera se hace de frente.
3. Se debe llevar a la persona sordociega a la derecha del guía.
4. Antes de iniciar el ascenso o descenso, y siempre que sea necesario, se describen las características de la misma, es decir, si es escalera caracol o no, si tiene descanso, si es rectas.
5. Si la escalera tiene baranda, el guía indica a la persona sordociega la ubicación de esta colocándole la mano en ella, poniendo inicialmente la mano del guía debajo de la de la persona sordociega, para que ella no se sienta insegura; posteriormente el guía retira la suya. La baranda proporciona una importante información a la persona sordociega acerca de la finalización de la escalera.

- Guía para subir escaleras:

Una vez aproximados a la escalera y previa descripción y agarre de la baranda en caso de que la haya, el guía sube un escalón, para y verifica que la persona sordociega está lista para seguir. Siempre el guía debe ubicarse un paso por delante, es decir un escalón más arriba. Cuando el guía llega al final de la escalera, detiene su marcha para que la persona sordociega sepa que le queda un paso más por dar, es decir un escalón por subir.

- Guía para bajar escaleras:

Una vez aproximados a la escalera y previa descripción y agarre de la baranda en caso de que la haya, el guía baja un escalón. Se detiene y se cerciora que la persona sordociega esta lista para seguirle. Luego baja tranquilamente y una vez que baja el último escalón, se queda parado. De esta manera la persona sordociega queda informada de que le falta un paso más por dar para acabar de bajar todos los escalones.

- Guía para utilizar escaleras mecánicas:

Para subir o bajar escaleras mecánicas se coloca la mano a la persona sordociega en el pasamanos. El guía se

sujeta con las dos manos y es él quien toma la decisión de subirse. A la salida de estas escaleras el guía da un paso y tira a la persona sordociega para ayudarla a salir.

- Guía para el acercamiento a una silla:

Para acercarla a una silla, por detrás de esta, el guía coloca la mano de la persona sordociega en el espaldar o en el apoyabrazo, colocando debajo la mano del guía y encima la de la persona sordociega. En caso de que el acercamiento se haga de frente a la silla se hace lentamente y la mano de la persona sordociega igualmente se coloca en el espaldar o brazo de ésta, constatando que las rodillas toque en asiento.

- Guía para tomar asiento en una fila de sillas en un lugar público:

El guía informa a la persona sordociega la disposición de los asientos, haciendo que se ubique a su lado. Ingresa el guía en primer lugar con la cara contra las personas que ya están sentadas para que la persona sordociega copie el movimiento. Una vez que lleguen al sitio que tengan asignado para ambos o solo para la persona sordociega le coloca su mano en el espaldar o brazo de ésta observando que toque con la rodilla el asiento y deja que ella se siente sola. Al salir, se cambia de lado de agarre de manera que el guía salga nuevamente primero y la persona sordociega lo siga a su lado.

- Guía general para abordar medios masivos de transporte:

El guía intérprete debe avisar con tiempo a la persona sordociega que viene el transporte o que están cerca del lugar donde deben descender.

Debe prever que subir y bajar de cualquier medio masivo de transporte, consumirá más tiempo evitando subir o bajar en último término.

El guía intérprete deberá pedir permiso verbalmente cuantas veces sea necesario.

Debe además conducir a la persona sordociega con tiempo suficiente hasta la puerta de entrada o salida e informarle de elementos de sujeción, pasamanos o barandas para tomarse de ellas. En caso afirmativo, se colocará la mano de la persona sordociega sobre ella para que se sujete y se le dará información sobre la altura de los escalones.

El ingreso de la tarjeta, abono o dinero para abonar el boleto puede hacerlo el guía o la misma persona sordociega.

La decisión de quién ingresa primero dependerá del sistema de entrada teniendo en cuenta que siempre prevalece la seguridad.

La entrada se debe abordar de frente.

Dentro del transporte, el guía debe asegurarse que la persona sordociega queda tomada de las barandas.

Para bajarse, guía y persona sordociega deben ubicarse cerca de la puerta en la parada anterior.

Al momento de descender el guía coloca la mano de la persona sordociega en la baranda lateral y luego cuando la puerta abra, en ella.

- Guía para abordar un auto:

En primer lugar, una vez ubicados al lado del auto, se le debe informar a la persona sordociega hacia donde está el frente del vehículo, esto es, hacia su derecha o izquierda. La persona sordociega debe posicionarse al lado izquierdo del guía. En caso de que la puerta del automóvil esté cerrada, el guía coloca su mano correspondiente al brazo del cual está sujeto el sordociego en la manija y deja que este deslice su mano por su brazo para que tome el picaporte y abra la puerta. A continuación el guía coloca la mano libre de la persona sordociega en la parte superior del marco de la puerta del rodado para evitar que ella se golpee en la cabeza al subirse al auto y para que con esta referencia pueda sentarse dentro de él.

- Guía para cruzar una calle:

En estas circunstancias la seguridad prima sobre la comunicación de manera que al hacerlo sería conveniente no ir conversando al mismo tiempo. Las calles se deben abordar siempre por la senda peatonal, de manera que se cruce por la esquina. Antes de abordar el cruce, el guía debe informarle esta situación a la persona sordociega. Así mismo, mediante una corta pausa o detención, el guía le informa el descenso o ascenso a la vereda.

Desplazamiento autónomo de las personas sordociegas

Cuando una persona sordociega decide caminar sola en un lugar que conoce y en el cual se siente segura, se debe respetar su decisión. En este caso, no habría que seguirla ya que esto demostraría que no se confía en su capacidad y habilidad para hacerlo.

Técnicas de contextualización

Algunas generalidades para realizar descripción visual y auditiva del entorno

a) En la descripción que se realiza sobre lo visual y auditivo, la selección de la información depende de los restos visión y audición que posea la persona sordociega y de la finalidad de la descripción en sí misma.

b) Se debe ir de lo general a lo más específico. El guía intérprete da la información general resaltando puntos de referencia. Los detalles más específicos serán solicitados por la misma persona sordociega en la medida en que lo considere necesario o serán dados por guía intérprete a lo largo de la actividad.

c) Al hacer referencias espaciales se debe tener en cuenta la ubicación de las cosas o personas con respecto a la persona sordociega.

d) Se debe informar también los ruidos exteriores que se produzcan.

Especificidades en relación a la descripción visual

Descripción del entorno físico

- Interiores o exteriores:

El guía intérprete selecciona lo relevante en función de la situación, el tiempo y el conocimiento que tenga de la persona sordociega.

Durante la descripción de espacios no es recomendable utilizar palabras o expresiones que puedan resultar ambiguas o muy generales, pues estas carecen de significado por sí misma para la persona sordociega salvo que se esté señalando. Resulta mejor informar acerca de posiciones relacionadas según la persona sordociega: a su derecha, la puerta siguiente a la que esta tocando con su mano izquierda, por ejemplo.

Para el caso específico de la descripción de los baños, el guía intérprete acompaña a la persona sordociega y le informa con naturalidad a cerca de la posición de los sanitarios y los elementos de higiene, y todo lo que considere que debe hacer explícito: si falta algo, el tipo de mecanismo para obtener el jabón o para secarse, por ejemplo. Luego se retira y espera hasta que la persona sordociega haya terminado de utilizar el baño, para guiarla de regreso.

- Descripción interpersonal:

Se informa a la persona sordociega cuantas personas están presentes en el lugar donde se va a dar la interacción comunicativa y quienes son informando también qué hacen esas personas, cómo son o cómo están ubicadas en relación a ella.

Durante el desarrollo de la interacción comunicativa se le debe informar la llegada o el retiro de personas, atendiendo a los principios de selectividad y relevancia.

El guía intérprete debe informar a la persona sordociega quién pasa a su lado para que decida si desea contactarse con alguna de ellas como también preguntarle si desea comunicarse con alguna de las personas que se encuentran presentes en el lugar.

El guía intérprete debe dar información suficiente sobre el accionar de las personas de manera tal que le permita tomar decisiones en un momento dado. Por ejemplo: "... se retira " "... te está esperando ... ".

También se debe transmitir información acerca de las emociones expresadas por las personas que están en el entorno, sin emitir juicios de valor.

- Descripción previa de un objeto para ponerlo en contacto con la persona sordociega:

Para poner en contacto a la persona sordociega con un objeto, el guía intérprete debe colocar su mano debajo de la de ella de manera que no sea sorpresivo y pueda causarle una reacción negativa por desconfianza.

En caso de que el contacto que vaya a tener la persona sordociega con un objeto sea para explorarlo y obtener información acerca del mismo, el guía intérprete debe en primer lugar darle la información general, y luego los detalles y a continuación pone el objeto al alcance de las manos de la persona sordociega y deja que ella lo explore libremente durante todo el tiempo que lo necesite. Si el guía intérprete considera relevante algún aspecto que no se ha tenido en cuenta o que no se puede percibir fácilmente, debe indicárselo.

Diversos procedimientos a realizar por el guía intérprete en situaciones específicas

- En relación a los momentos para alimentarse:

1. Describir a la persona sordociega la ubicación de los asientos y de las personas presentes.
2. Proporcionar información relevante sobre el comedor.
3. Interpretar el menú o la carta.
4. Describir los objetos que hay en la mesa y su ubicación.
5. Preguntar a la persona sordociega si requiere de algún tipo específico de ayuda como servirse bebidas, cortar la comida.
6. Indicar a la persona sordociega el contenido y ubicación de los alimentos dentro del plato. Se puede utilizar el tenedor y con él señalarlos.

- En caso de que la persona sordociega deba firmar:

1. Entregarle el elemento para firmar.
2. En caso de que el espacio para la firma sea grande, se deberá tomar el dedo índice de la mano no dominante y con él señalarle dónde debe firmar. También se puede colocar el dedo índice y el medio, indicándole el alto del espacio donde deberá firmar.

- En caso de tener que ayudar a la persona sordociega a ubicarse en un recinto:

1. Preguntar a la persona sordociega donde se quiere ubicar de acuerdo con la distribución de los demás participantes en el lugar describiendo las características más relevantes.
2. Ubicarla siempre de frente al auditorio o al interlocutor.

- En caso de salir de compras:

1. El guía intérprete debe dar a la persona sordociega la información con la amplitud suficiente como para permitirle que sea ella quien elija.
2. No restringir la información en función de los gustos e intereses del guía intérprete.

- En caso de tener que informar sobre correspondencia o documentos personales:

1. El guía intérprete debe informarle quién es el remitente o la referencia de manera que le permita a la persona sordociega identificar el documento.
2. Sólo debe proceder a interpretar el contenido del mismo cuando así se lo solicite la persona sordociega.

Técnicas de interpretación

Para comenzar, generalmente se recomienda como regla de oro en la interpretación para personas sordociegas tener en cuenta que las técnicas de interpretación básicas pueden sufrir variaciones de acuerdo con las necesidades de cada persona sordociega, por ello es importante tratar de ser flexible y adquirir la capacidad de adaptación suficiente. Además, es importante, para realizar una organización previa, saber con anticipación quien es la persona sordociega que usará el servicio, cuáles son sus habilidades y cuáles sus necesidades específicas.

- Pautas generales de interpretación:

1. Generalmente, se recomienda en primer lugar, hacer conocer a la persona sordociega la presencia del guía intérprete, tocándole suavemente su hombro o el brazo. En caso de que ella se encuentre realizando alguna tarea, se debe esperar hasta que pueda atender. Si conserva restos visuales se debe colocar dentro de su campo visual.
2. El siguiente paso es identificarse con el nombre o seña que lo identifica.
3. Durante la interpretación debe corroborar que la persona sordociega está comprendiendo el mensaje que se transmite.
4. No se debe sacrificar la comprensión de la persona sordociega en aras de una mayor velocidad de parte del intérprete.
5. El guía intérprete deberá controlar que los participantes en la situación comunicativa, expresen sus ideas de forma completa, solicitando que realicen pausas que permitan la interpretación.
6. Siempre que el guía intérprete necesite retirarse del lado de la persona sordociega deberá informárselo.
7. Cuando la persona sordociega está interactuando con otra persona y el guía intérprete necesita retirarse por un breve lapso, no debe interrumpirle, pero tampoco debe dejarlo solo sin avisarle. Para tal fin el guía intérprete podrá hacerle una seña acordada previamente para cada situación, en su hombro o en cualquier otra parte de su cuerpo para luego retirarse. Procederá del mismo modo cuando regrese.
8. Para el caso de que algún individuo quiera comunicarse con la persona sordociega, se le dirá quién es, se lo describirá y se dará su ubicación en el espacio para que sepa a donde dirigirse y pueda responder.
9. El guía intérprete debe tener un buen entrenamiento en lo que a comprensión de voces y dicciones de personas sordociegas se refiere, para el caso de que esta emita un mensaje usando su voz.
10. También es importante que el guía intérprete no quede de espaldas, pues en esta circunstancia no tendrá el control visual de la situación. Debe ubicarse de tal forma que pueda observar a todas las personas que en un momento dado puedan intervenir comunicativamente. Además de esto, cuando se realizan encuentros de personas sordociegas, el guía intérprete debe estar posicionado correctamente, de modo que pueda observar el desempeño de sus colegas presentes, para que cuando esté haciendo uso de la palabra la persona sordociega para quien brinda el servicio, pueda controlar el ritmo de su intervención de acuerdo con el desempeño de los otros guías intérpretes, organizando los tiempos de habla.
11. A esto se agrega que debe advertir y explicitar la información paralingüística.
12. Para el caso de que la persona sordociega pueda utilizar su voz para expresarse y su articulación sea clara, lo hará por sí mismo y en este caso, es función del guía intérprete colaborar en el control del volumen de voz y en la utilización del micrófono.

- Algunas pautas para la transmisión de información paralingüística:

Forma parte de la información paralingüística poner en conocimiento de la persona sordociega quién está haciendo uso de la palabra y cuando finaliza para que se adviertan los turnos de habla y en caso de que no se percate que es su tiempo de expresarse, estos deberán ser moderados por el guía intérprete.

Otra de las pautas consiste en hacer explícita toda la información que por su carácter no verbal, no puede ser percibida por la persona sordociega y que resulta fundamental para el desarrollo de la interacción comunicativa, ya que los seres humanos conscientemente o no, emiten mensajes con el cuerpo. Así, los gestos, las expresiones faciales, los ojos, la mirada, las pupilas, la postura del cuerpo, la distancia o acercamiento hacia el espacio personal del otro, el contacto físico, todo comunica sin palabras, transmitiendo mensajes, emociones, sensaciones.

Se debe informar también, en caso de que la situación comunicativa se vea interrumpida, las causas por las que esto sucedió. Resulta útil convenir previamente una clave o señal para indicarle a la persona sordociega esta situación, como por ejemplo, colocar la mano libre sobre la de la persona sordociega y bajar la mano de ésta, colocándola sobre la pierna o el brazo de la silla para indicarle dicha eventualidad y a continuación iniciar la explicación correspondiente acerca de lo que sucedió.

Otra pauta a tener presente es que se debe dar permanentes indicios de que se le está siguiendo la conversación, usando por ejemplo un suave golpe en la mano o brazo de la persona sordociega, además de

avisar el momento en que puede iniciar o continuar su intervención.

Otro punto importante es informarle que se acerca el momento de realizar el relevo de guías intérpretes, en caso de que se esté trabajando en equipo con guía intérprete de relevo.

- Preparación de la interpretación:

Antes de iniciarse cualquier servicio de guía interpretación, se debería realizar una serie de acciones tendientes a preparar de la mejor manera posible la labor. Dentro de ellas se encuentran:

a) Controlar el lugar donde se interpretará, localizando los sanitarios y diferentes servicios y determinar la mejor ubicación según las necesidades del usuario del servicio.

b) Seleccionar con anticipación los asientos a utilizar, que deberán ser cómodos y en algunos tipos de interpretación será importante que tengan antebrazos, para evitar el cansancio. Para esto, se debe tener presente la dinámica de la reunión, la cantidad de participantes y los sistemas de comunicación utilizados por cada uno de ellos.

c) Cuidar detalles referentes a la iluminación según los restos visuales de la persona sordociega.

d) La vestimenta del guía intérprete también dependerá de la presencia o no de restos visuales y del sistema de interpretación a utilizar. En el caso de que existan restos visuales y se utilice la lengua de señas en la modalidad de campo visual reducido o táctil o por contacto, deberá buscarse el contraste entre la ropa y la piel del intérprete, prefiriendo los colores blanco y negro liso.

e) Eliminar estímulos visuales o auditivos que puedan interferir, no solo para la captación del mensaje por parte del intérprete, -que debe poner máxima concentración en su trabajo-, sino también por el usuario del servicio que pueda tener restos visuales o auditivos y los ruidos o señales visuales pueden distraerlo.

f) La higiene personal tanto del intérprete como del usuario del servicio es un factor fundamental por la cercanía de se debe tener cuando se utilizan algunos sistemas de comunicación. Incluso, los aromas y olores intensos pueden provocar distracción e incomodidad.

Aspectos a cuidar en algunos sistemas de comunicación:

En la lengua de señas táctil o por contacto:

La lengua de señas por contacto, es la misma lengua de las personas sordas adaptada al sentido del tacto para que pueda ser percibida por la persona sordociega. Puede realizarse en una o en ambas manos.

La persona sordociega coloca sus manos sobre las de su interlocutor siguiendo el movimiento de sus manos. Ambos deben estar enfrentados y ubicados cerca uno del otro para evitar mantener los brazos estirados. Se puede usar una silla con apoyabrazos o una mesa auxiliar donde posar los codos. La espalda debe permanecer bien apoyada.

El enunciador no debe sujetar los dedos de la persona sordociega. Es conveniente señar en una amplitud intermedia, para evitar cansancio físico y aportar claridad y la velocidad debe ser reducida.

El sistema dactilológico se utilizará como apoyo para expresar significados que no tengan seña específica, usando la modalidad táctil o el alfabeto dactilológico táctil.

Las adaptaciones también tienen que ver con aquellos elementos propios de la lengua de señas que son expresados por segmentos del cuerpo diferentes a las manos, que se llaman rasgos no manuales, y que constituyen los movimientos de la cara y el cuerpo y que tienen valor lingüístico. Estos no pueden ser percibidos por la persona sordociega si no son expresados de forma perceptible para ella.

Entonces, teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto resultaría importante tener presente las siguientes pautas:

a- utilizar esta modalidad cuando la persona sordociega carezca de restos visuales siempre que ella lo elija como su sistema de comunicación.

b- establecer un primer contacto de tipo táctil para captar la atención de la persona sordociega.

c- ubicarse según se utilicen las dos manos o solo una. En el primero de los casos deberán sentarse frente a frente y en el segundo es factible hacerlo de un lado o del otro, utilizando una silla cómoda.

e- cuidar la amplitud de las señas de manera que no le signifique un desplazamiento exagerado del brazo a la persona sordociega.

f- transmitir explícitamente la información que no puede ser percibida visualmente por la persona sordociega y que normalmente es expresada a través de lo no verbal. Para lograrlo se puede recurrir a diferentes variaciones en la intensidad de las señas, en la amplitud de las mismas o decirlo mediante señas específicas para que esta información sea captada por la persona sordociega.

g- para el caso de producir señas cuya forma manual sea igual, pero que su significado sea diferente y cuya única diferencia sean los rasgos no manuales o el propio contexto, -parónimos-, es necesario buscar una forma de diferenciarlas como por ejemplo utilizar la letra inicial antes de hacer la seña o deletrear la palabra y realizar la seña. Estas estrategias deben acordarse previamente a la situación de interpretación.

h- cuando la lengua de señas por contacto se ejecute con una sola mano, el guía intérprete puede usar la mano débil para hacer señas que correspondan a la información no verbal, a la información paralingüística o a rasgos no manuales. Para esto las señas bimanuales deberán ser realizarlas de forma unimanual y esto debe acordarse previamente. Para el caso de que inevitablemente se deba señar con ambas manos, la débil del guía intérprete debe ser la que se aproxime a la mano activa para evitar que la persona sordociega perciba movimientos bruscos.

i- en caso de que la persona sordociega presente además un problema motor que comprometa sus miembros superiores, el guía intérprete deberá realizar las adaptaciones pertinentes.

Lengua de señas en espacio señante reducido y a distancia:

Se trata de un sistema no alfabético que consistente en la realización de la lengua de señas dentro de un marco espacial más pequeño y a una mayor distancia para que pueda ser percibida por la persona sordociega a través de la vista, cuando su campo visual se ha ido o reduciendo.

Generalmente, este sistema es utilizado por las personas con síndrome de Usher o Refsum que presentan este estrechamiento del campo visual, ceguera nocturna, encandilamientos y dificultades de adaptación a los cambios de iluminación. En estos casos, se pierde la visión periférica y se conserva la central. De aquí la importancia de ubicarse a distancia según las necesidades visuales de la persona sordociega.

Los movimientos de las manos no deben ser demasiado amplios para que no salgan del campo de visión del interlocutor sordociego. El espacio señante se reduce y comprende la cabeza, los hombros y la parte superior del tronco del guía intérprete aunque puede reducirse aún más. Es importante que no se mueva demasiado del lugar y que no señee a gran velocidad priorizando la claridad del mensaje. Se necesita un intenso nivel de luz cuidando de no encandilar. La ropa debe ser blanca o negra lisa para lograr contraste con el tono de la piel del guía intérprete evitando el uso de joyas o *bijouteries* llamativas o distintivos identificatorios que produzcan reflejos.

Esta modalidad puede acompañarse en la lectura labial y con el alfabeto dactilológico.

Para interpretar en este sistema generalmente se recomienda:

1. Utilizar un estímulo visual, dentro del campo visual de la persona sordociega o táctil para establecer un primer contacto y captar su atención.
2. Usar el espacio señante dentro del campo visual de la persona sordociega cuidando siempre la reducción de la amplitud de las señas.
3. Señar de manera clara y lenta.
4. Ubicarse a la distancia apropiada según los restos visuales y la reducción del campo visual.
5. No interrumpir sin avisarle a la persona sordociega qué está ocurriendo ni mucho menos hacer señas a otros fuera del campo visual de ella sin previo aviso.
6. No moverse demasiado pues la persona sordociega con reducción del campo visual requerirá hacer permanentes reacomodaciones que le resultarán incómodas y desgastantes.
7. Utilizar ropa de un solo tono que contraste con el tono de la piel: blanca o negra.
8. La iluminación debe ser ubicada de frente al guía intérprete y de espaldas a la persona sordociega para

evitar su encandilamiento.

Deletreo táctil:

En este tipo de interpretación existen varias modalidades. En ocasiones el intérprete realiza las letras en el espacio señante del mismo modo que las realizaría frente a una persona sorda pero con la variante de que la persona sordociega le coloca su mano encima realizando así la lectura táctil de las mismas.

En otras situaciones, las producirá el intérprete directamente sobre la palma de la mano de la persona sordociega, adaptando la ubicación de las mismas de forma que sean fácilmente perceptibles.

Se debe cuidar que la mano de la persona sordociega quede apoyada cómodamente mientras que la mano del guía intérprete deberá quedar libre para moverse sin dificultad.

Así, se escribirá la palabra completa sin abreviaturas, sin omitir letras, porque de lo contrario será muy difícil para la persona sordociega la comprensión.

Se debería utilizar señas convenidas previamente con la persona sordociega que corresponden a palabras muy frecuentes estableciendo claves ágiles para la separación de palabras, frases, oraciones, realizando una breve pausa. Esto debe ser avisado previo a comenzar la interpretación.

También sería conveniente crear una clave para indicar a la persona sordociega cuando se va a reescribir una palabra por presencia de un error.

Para el caso de que la persona sordociega posea restos auditivos, el deletreo verbal debe coincidir con la producción de la palabra en el alfabeto dactilológico para que el ingreso de la información táctil y auditiva sean paralelos y se evite una doble información que cree confusión.

Medios técnicos con salida Braille

Estos medios técnicos con salida Braille son la máquina de escribir portátil eléctrica o mecánica o computadoras con salida Braille.

En caso de que el medio técnico por su naturaleza produzca ruido, el intérprete deberá advertir al usuario del servicio que se ubique lejos de otras personas sordociegas que posean restos auditivos.

Se deberá prever la presencia de mesas para apoyar la máquina o la computadora y en caso de que el medio técnico requiera de corriente eléctrica para funcionar, se deberá ubicar cerca de un toma corriente, advirtiendo el lugar por donde pasan los cables para evitar accidentes.

Lectura labial de la lengua hablada:

Para usar este sistema es recomendable utilizar un estímulo visual o táctil fácilmente perceptible para establecer un primer contacto y captar la atención de la persona sordociega, ubicarse dentro del campo visual de la persona sordociega para que ella pueda realizar la lectura labial sin dificultad, hablar con ritmo pausado, utilizar voz sólo en caso de que la persona sordociega además cuente con restos auditivos en los cuales pueda apoyarse, de lo contrario no es necesario.

Además la luz debe orientarse frente al guía intérprete y de espaldas a la persona sordociega para evitar encandilamientos.

El mensaje debe ser adaptado mediante la búsqueda del vocabulario y estructuras lo más sencillas posibles, respetando el sentido del mismo. En caso de que la persona sordociega a la vez reciba información por canal auditivo, se le debe repetir exactamente igual a como fue expresado el mensaje original para evitar una doble información que le genere confusión.

Por último, se recomienda utilizar ropa de un solo tono que contraste con el tono de la piel, preferentemente de color negro o blanco.

Lengua hablada amplificada

Se utiliza este sistema cuando la persona sordociega utiliza audífonos o sistemas de frecuencia modulada tales como los loops.

Los loops son aparatos que amplían el sonido. Cada juego de loops consta de tres receptores y dos micrófonos; las baterías tanto de los receptores como de los micrófonos deben ser recargadas diariamente, colocándolos en

una base diseñada para ello, que se debe conectar al toma corriente; en caso de estar descargados. Las luces rojas correspondientes a cada compartimiento se prenderán y una vez cargados, estas luces se apagarán y se encenderán las verdes. Normalmente la carga dura entre las ocho y doce horas aproximadamente.

En caso de que la persona utilice audífono debe usar el receptor del loop con el collar y ubicar su audífono en posición T -Teléfono-. De no utilizar ayuda auditiva usará el receptor conectado a los cascos. La conexión entre el receptor y el collar cascos debe hacerse de manera firme para que el contacto sea completo. Cada receptor tiene un botón de encendido y permite graduar el volumen a discreción del usuario. Tanto el receptor como el micrófono deben estar sintonizados en el mismo canal. En el receptor, el dispositivo para hacer dicha graduación, se encuentra en su interior por lo que resulta necesario separar el receptor de la batería correspondiente. En el micrófono, la graduación se realiza usando un botón para tal fin, ubicado en la parte externa del mismo, en su cara superior. No se debe hablar sin hacer uso del micrófono debidamente encendido, pues la información no llegará el receptor. En caso de tener dos micrófonos, no deben estar prendidos simultáneamente pues esto generará distorsión o acoplamiento.

Si la persona usuaria del receptor del loop desea hablar, deberá apagar su receptor antes de encender el micrófono ya que esto evitará la distorsión y el acoplamiento de los dos equipos. Para que el micrófono funcione apropiadamente debe estar conectado al cable correspondiente y el extremo libre de este cable no deberá estar apretado. Debe verificarse antes de comenzar el trabajo, que todas las personas sordociegas usuarias del loop estén escuchando correctamente.

Pautas generales que pueden tenerse en cuenta:

- Ubicarse a una distancia adecuada que garantice que la persona sordociega capta el mensaje, del lado en el que haya mayor resto auditivo, si la diferencia entre los dos oídos es significativa.
- Hablar claramente, labializando correctamente y en forma lenta.

- Ubicar a la persona sordociega lejos de fuentes sonoras que puedan interferir su discriminación auditiva.

- El mensaje puede ser simplificado en cuanto a estructura y vocabulario pero el sentido del contenido del mensaje, y la intención comunicativa debe ser transmitida en forma completa.

- Para el caso de tener que usar ocasionalmente el contacto físico, se debe verificar la tolerancia al tacto antes de exponer a la persona sordociega a una experiencia de este tipo.

- Si la persona sordociega usa loops o cualquier otro sistema de amplificación auditiva de frecuencia modulada, no necesitará al intérprete para que le retransmita el mensaje pero sí requerirá sus servicios como guía.

C.- El guía intérprete

Breves conceptualizaciones generales en relación a la ética profesional

La labor del guía – intérprete es una tarea muy delicada y es probable que el conocimiento y aplicación de los principios de la ética general y en particular de la ética profesional o deontología, resulten orientadores y conduzcan al guía intérprete a mejorar su trabajo, ya que esta ciencia subyace en la profundidad de toda actividad humana y la alimenta de tal forma que direcciona el proceder de los seres humanos hacia el bien común.

Sintéticamente se entiende por Ética a la disciplina que establece los principios que guían las acciones humanas para que sean buenas y dignas de aprobación por uno mismo y por los demás, determinando lo que debe ser en vista a fines supremos. Los principios éticos que ella sustenta, constituyen normas y creencias reales e ideales sobre la conducta humana, pautas que indican qué actos son correctos y cuáles no lo son. Para algunos autores, el término moral estudia la acción individual del hombre mientras que el concepto de ética se refiere a lo social.

La ética abarca tanto los problemas de acción como de reflexión y son precisamente los seres humanos los que tienen la capacidad de construir su existencia con base en sus principios que dan vida a sus acciones y a su reflexión sobre su propia acción.

Ella establece principios fundamentales y protege valores que son universales, esto es, válido para todos los hombres y que buscan fundamentar y orientar la acción humana. Los valores son construcciones sociales y como tales responden a las características de cada cultura, por esto son tan universales como la cultura de un pueblo lo permita.

Precisamente los valores permiten la construcción de principios que ayudan a la convivencia pacífica y al mantenimiento de un orden social y estos valores y principios son susceptibles de evolución lo que permite adaptarlos a los momentos históricos.

Además, tanto los valores como los principios éticos están inmersos en un contexto social y cada individuo establece su manera particular de relacionarse con ellos a partir de su capacidad autocrítica y reflexiva.

Por otra parte, la ética profesional es la disciplina normativa que estudia los deberes y derechos de los profesionales en cuanto tales y es llamada específicamente deontología.

En su raíz etimológica, la palabra deontología hace referencia a la ciencia del deber ser: *deontos*: deber ser, *logos*: ciencia, tratado.

El concepto deontología, cuyo origen se debe al filósofo inglés Jeremy Bentham, se define como la descripción y el estudio de un particular grupo de deberes concernientes a una determinada categoría profesional e indica lo que *debe ser* en contraposición con lo que *es*. Implica un comportamiento adecuado a un fin y es mucho más que una lista de buenas maneras relativas a una profesión (Matteis, Luca de, 2005).

La deontología entonces, comprende los problemas inherentes a los individuos como sujetos profesionales pero no es una ética aparte, es la misma ética que desciende hasta las actividades concretas de cada profesión especificando las aplicaciones que derivan racionalmente de los principios generales. Se trata de establecer cómo ha de ser la conducta ética del hombre en cuanto profesional, qué condiciones morales se exigen en él en este carácter y qué enfoque ético se les deben dar a esas nuevas situaciones laborales.

Si bien la ética está presente en toda profesión, cobra mayor importancia en el desempeño de trabajos en los que se está prestando un servicio directo a otros seres humanos. Entonces, la reflexión en torno a las acciones del guía intérprete no se limitan al efecto provocado sobre sí mismo sino también sobre el otro para quien se está realizando el servicio social.

Desde este punto de vista, los principios éticos para guías intérpretes tienen como finalidad recoger de manera formal las mínimas normas bajo las cuales debe ejercerse la actividad. Sin embargo, cada guía – intérprete, como ser autónomo y por tanto capaz de decidir, -en ejercicio libre y pleno de su libertad-, será quien en un momento y una situación específica, luego de un proceso de reflexión, -no solo respecto a sí mismo sino frente a aquellos para quienes está trabajando-, elija la opción que considere más apropiada, con base en los valores y principios éticos.

Sobre la base de estos conceptos, y al proceder al análisis de la guía interpretación, determinando quién la realiza y para quién trabaja, y siendo esta actividad, un servicio social brindado a seres humanos, es evidente que los principios éticos subyacen en la profundidad de esta tarea y atraviesan todo su proceso y su resultado. De allí la importancia de determinar algunos de ellos que se presentan como fundamentales, para que sean reconocidos, analizados y puestos en acción por el guía – intérprete. Se advierte al lector que la temática no es abordada en su totalidad, por la extensión y complejidad de la misma.

Principios éticos fundamentales a tener en cuenta

Muchos son los principios éticos que subyacen en esta labor. Existen algunos referidos a la tarea que se realiza en términos generales, como la competencia, la vocación, la honestidad intelectual y la honradez, la responsabilidad, el secreto profesional, la remuneración y la libertad. Otros abarcan aspectos de la guía interpretación propiamente dicha, como la idoneidad, la seriedad profesional, la ubicación en la función, la formación profesional específica, la fidelidad, la neutralidad y la imparcialidad. Otro grupo de principios se relaciona con los guías intérpretes en cuanto colegas. Ellos son la incorruptibilidad, el respeto hacia las obras escritas y versiones de los colegas, la consideración hacia la fama y el honor del otro, la solidaridad y el derecho a la asociación (Burad, V., 2005).

Realizar un estudio sobre todos estos principios éticos sería por demás extenso e incluso excedería el marco de este trabajo. Por esta razón, solamente se hará una brevísima referencia a aquellos de mayor relevancia para la función del guía intérprete a saber: la confidencialidad y el secreto profesional, la neutralidad y la imparcialidad, la fidelidad y exactitud, la selectividad y la discreción.

Confidencialidad y Secreto Profesional

Como consecuencia de la función que desarrolla el guía intérprete durante el acto de intermediación comunicativa, accede a información que de otro modo no sería recibida. Si esta fuera difundida, se estaría vulnerando un principio ético que se conoce con el nombre de confidencialidad muy relacionado con otro principio denominado secreto profesional.

Esto significa que son los participantes en el evento comunicativo, y no los guías intérpretes, los únicos que tienen el derecho a decidir qué información quieren que sea conocida por otros, a quienes dársela a conocer, en qué momento y en qué forma. Se recuerda que el guía – intérprete, es solo un intermediario en la tríada comunicativa.

Incluso después de que la información se haya hecho pública, el intérprete debe respetar el principio de confidencialidad y abstenerse de hacer comentarios al respecto.

Es decir que toda información adquirida como resultado de la prestación del servicio de guía interpretación, debe ser mantenida en absoluta reserva.

Puede suceder que el guía intérprete se enfrente a situaciones en las que otras personas pretendan que revele esta información confidencial. Por esta razón, debe estar preparado para evadir las respuestas y redirigir las preguntas a la misma persona sordociega para la cual está trabajando o simplemente negarse a responder, amparándose bajo sus principios de ética profesional a los que se somete.

Para evitar posibles inconvenientes futuros, es importante que el guía intérprete, antes de iniciar un trabajo recuerde a los participantes del evento comunicativo cuál es su función y los principios de confidencialidad y secreto profesional bajo los que prestará su servicio. Ambos adquieren una inusitada relevancia en esta actividad.

Fidelidad y exactitud

Exactitud significa que el guía intérprete será capaz de trasladar el mensaje emitido desde la lengua del enunciador o sistema comunicativo a la lengua o sistema comunicativo del co-enunciador y viceversa, sin omitir o agregar información propia.

Se aclara que no resulta relevante que las estructuras o palabras utilizadas sean o no análogas a las empleadas en la lengua de origen o sistema comunicativo fuente ya que lo que debe salvarse es el sentido del mensaje para que sea comprendido.

Es fundamental también para el buen desarrollo del acto comunicativo que las partes puedan recibir en forma accesible, toda la información paralingüística expresada por el enunciador a través de variaciones posturales, actitudinales o de voz. Esto cobra importancia cuando se está ante la presencia de una persona sordociega que no puede acceder en forma natural a estos datos no verbales.

Concretamente, exactitud y fidelidad significan que el guía intérprete dirá todo y solo lo que dice el enunciador del texto original evitando la sobre o infratraducción preservando fundamentalmente la intención del hablante, el contenido del mensaje y el sentido del mismo.

Neutralidad e Imparcialidad

Neutralidad significa abstenerse de inclinarse a favor o en contra de ninguna de las partes usuarias del servicio de interpretación. La palabra neutro proviene del latín *neuter* que significa ni uno ni otro.

Representa una facultad que tiene el guía intérprete de renunciar a realizar injerencias en pro de alguna de las partes y constituye la toma de una posición equidistante entre ellas y también en relación a los intereses de esas partes. La independencia es una garantía de neutralidad frente a los involucrados en la comunicación. Este principio ético no admite vínculos entre el guía intérprete y las partes.

Imparcialidad significa no colocarse en una postura que indique estar a favor o en contra de una de las partes ya que el intérprete interviene en el acto comunicativo pero no debe interferirlo. Imparcialidad es ecuanimidad, equidad, objetividad, equilibrio. Se trata de otro principio esencial en la comunicación en tríada que alude a un estado mental. Este estado mental describe la ausencia de preferencia o riesgo de preferencia hacia ninguna de las partes involucradas en la comunicación tripartita e incluye asumir una postura sin favoritismos que le permita realizar su trabajo de interpretación libre de presiones.

El principio de imparcialidad implica que el guía intérprete debe abstenerse de inclinarse a favor o en contra de alguna de las partes intervinientes en el proceso comunicativo. Para lograrlo, debe neutralizar las adhesiones emocionales de carácter personal.

No obstante estos conceptos, la diferencia entre imparcialidad y neutralidad no es clara, ya que guardan grandes similitudes. De hecho, la neutralidad es asumir una postura que supone imparcialidad.

No resulta fácil mantener la neutralidad e imparcialidad e incluso, en ocasiones, puede resultar frustrante no poder lograr este equilibrio, sea por razones internas del guía intérprete o por las presiones que ejercen las

partes que se relacionan por su intermedio, ya que puede suceder que alguna de ellas o ambas, intenten colocarlo en la posición de aliado o consejero.

Mantener la imparcialidad y la neutralidad constituye el gran reto para el guía intérprete ya que debe lograr que sus sentimientos personales internos no se reflejen en la interpretación.

Con el fin de evitar esta situación, el guía intérprete tiene la facultad de aceptar o rechazar previamente un servicio para no ingresar en conflicto interno con la posición de alguno de los usuarios del servicio. En algunas oportunidades se logrará determinar previamente esta situación mientras que en otras ocasiones no. En este último caso, el guía intérprete deberá lograr un control de sí mismo de tal forma, que sus opiniones no vicien el contenido de la interpretación.

En la medida en que un guía intérprete se mantenga bien ubicado en su posición y en su rol, le será más fácil conservar la imparcialidad y neutralizar sus propias emociones y sentimientos y esto favorecerá la libre comunicación entre las partes intervinientes.

Si no puede lograrlo, en circunstancias en las que el guía intérprete participe durante el enlace comunicativo a favor o en contra de alguna de las partes, pueden producirse varias situaciones negativas para él:

- a) se hace responsable del producto de la interacción asumiendo la responsabilidad parcial o total por el resultado logrado a raíz de su interferencia;
- b) se hace responsable por haber adoptado una postura paternalista, en su caso;
- c) se hace responsable porque su actitud está poniendo en evidencia que quiere tener el poder y esto genera dependencia en los usuarios del servicio ya que el guía intérprete no ha favorecido una comunicación independiente y esto puede producir acostumbramiento y dependencia continua;
- d) se hace responsable porque los usuarios del servicio adquieren una noción incorrecta acerca del rol y posición que debe adoptar el guía intérprete y de sus funciones.

Selectividad

Selectividad significa que el guía intérprete sólo aceptará aquellos servicios que estén dentro de su área de especialización. Muy variadas son las causas que pueden llevarlo a rechazar una labor, entre algunas de ellas que:

- a) el trabajo a realizar supere la capacidad del guía intérprete;
- b) la tarea demanda un tiempo de preparación previa del que no dispone;
- c) esté involucrado en el proceso comunicativo un familiar cercano o un amigo íntimo;
- d) la interpretación a realizar contradiga sus propias convicciones ideológicas, sean estas políticas, religiosas o referentes a la sexualidad, y se sienta impedido de neutralizarlas.

Pero, si en un momento dado y por alguna circunstancia, no se encuentra disponible otro guía intérprete que pueda cubrir el servicio, es importante explicar previa y claramente esta situación los usuarios del servicio y si aún así estos deciden que el guía intérprete intervenga deberá hacerlo de la mejor manera posible.

Discreción

El guía intérprete debe comportarse de manera apropiada, de forma tal que muestre respeto por sí mismo, por los usuarios del servicio y por sus colegas. Preparar previamente su labor, llegar puntualmente para cumplir su servicio, vestirse adecuadamente y conservar un perfil bajo durante el trabajo, hacen a su discreción y a su desempeño laboral responsable.

Tomando como base el código de ética para intérpretes de la Organización Nacional de Ciegos de España, - ONCE-, de Colombia y de Mendoza Argentina, puede decirse que el guía – intérprete debería al menos:

Tener conciencia de la importancia de su labor.

Conocer la heterogeneidad de los sistemas de comunicación y de las personas con sordoceguera.

Estar preparado para transmitir mensajes en el sistema comunicativo elegido por la persona sordociega.

Saber adaptarse a las distintas habilidades y diferentes formas de comunicación de cada persona sordociega, razón por la que necesita dominar los sistemas comunicativos y las técnicas de la guía para la orientación y movilidad del usuario del servicio.

Ser consciente de su función y su rol y saber que es la persona sordociega quien toma iniciativas y decisiones y realiza las acciones de acuerdo con la información que se le suministre.

Saber tolerar la inevitable proximidad física de algunos sistemas de comunicación y no tener prejuicios al respecto.

Mantener toda la información relacionada con su trabajo bajo carácter estrictamente confidencial, respetando el principio del secreto profesional.

Transmitir el mensaje con fidelidad al sentido.

Evitar dar opiniones personales o hacer juicios de valor.

Abstenerse de involucrarse personal o afectivamente con alguno de los usuarios del servicio.

Utilizar la lengua o sistema de comunicación que elijan los usuarios del servicio.

Guiar con seguridad.

Aceptar o rechazar el trabajo según sus habilidades y competencias teniendo en cuenta la situación de interpretación y los usuarios del servicio.

Cobrar por la labor realizada tomando como punto de partida el triple de lo que recibiría un intérprete de lengua de señas tratando de que sus honorarios sean afrontados por el estado.

Tener buena presencia personal y un comportamiento adecuado a la situación.

Observar una actitud respetuosa ante los usuarios del servicio: el grupo de personas con sordoceguera y la comunidad en general.

Mantenerse actualizado a través de su participación en seminarios, talleres o reuniones profesionales mediante la interacción profesional con otros colegas y por medio de la literatura específica.

Sostener un nivel profesional alto para brindar un servicio de calidad.

Actuar con solidaridad en relación a sus pares

Viviana Burad
Intérprete de Lengua de Señas
Mendoza, Argentina
2006

Bibliografía

Álvarez Reyes, D. (1991). "Ayudas técnicas y tecnológicas para personas sordociegas - Aspectos socioculturales". Madrid. España. En: <http://www.once.es>.

Álvarez Reyes, D. y otros (2004). "La sordoceguera – Un análisis multidisciplinar". Organización Nacional de Ciegos de España. En: <http://www.once.es>.

Arregui Noguera, B. (2004). "Técnicas de guía vidente para personas sordociegas". Organización Nacional de Ciegos de España. En: <http://www.once.es>.

ASOCIDE Asociación de Sordociegos de España. En: <http://www.asocide.org>

ASOCIDE. "El tacto: Canal para la comunicación y el aprendizaje". En: <http://www.asocide.org>.

Burad, V. (2005). "Deontología para intérpretes de lengua de señas". En: http://www.cultura-sorda.eu/resources/Burad_Deontologia_interpretes_LS_2005.pdf

Espinosa Rabanal, A. – Ardura Varilla, A.J. "El guía intérprete". Madrid. En: <http://www.boletin.apascide.es>.

García Dorado, M. (2004). "Sistemas de comunicación de personas sordociegas". Organización Nacional de Ciegos de España. En: <http://www.once.es>.

García Dorado, M. (2004). "La guía - interpretación: aspectos fundamentales". Organización Nacional de Ciegos de España. En: <http://www.once.es>.

Grzona, M.A. "Comunicación y necesidades múltiples". Facultad de Educación Elemental y Especial.

Información sobre sordoceguera. En: <http://www.sordoceguera.com>.

INSOR Instituto Nacional para Sordos. En: <http://www.insor.gov.co/>

Jiménez Peñuela, J.R. (2009). "Recomendaciones para la accesibilidad de poblaciones con limitación visual, sorda y sordociega, a espacios abiertos y cerrados". INSOR. Colombia.

Lescano, E. (2003). "La comunicación como interacción y participación". Documento de Cátedra. Facultad de Educación Elemental y Especial. Universidad Nacional de Cuyo.

Massone, María Ignacia (1994). "Lengua de Señas Argentina – Análisis y vocabulario bilingüe". Edicial. Buenos Aires. Argentina.

ONCE Organización Nacional de Ciegos Españoles. En <http://www.once.es>

Polti, S. "Sordoceguera". Ponencia en el Segundo Congreso Virtual "Integración sin Barreras en el Siglo XXI". Red de Integración Especial.

SENSE Internacional Centro de Recursos. En <http://www.sordoceguera.org>

Serpa, X. "Manual para padres y maestros de niños sordociegos y multimpedidos". Sense Internacional. Bogotá. Colombia.

Mejía, H. "Los guías intérpretes, una solución para la equiparación de oportunidades de las personas sordociegas". Sense Internacional (Latinoamérica). En: <http://www.sordoceguera.org>.

Once. "El mundo a través de las manos". En: <http://comunidad-escolar.pntic.mec.es/649/report1.html>

Watzlawick, P. – Beavin J. – Jackson, D. (1981) "Teoría de la comunicación humana". En: http://www.infoamerica.org/teoria/watzlawick_1.htm